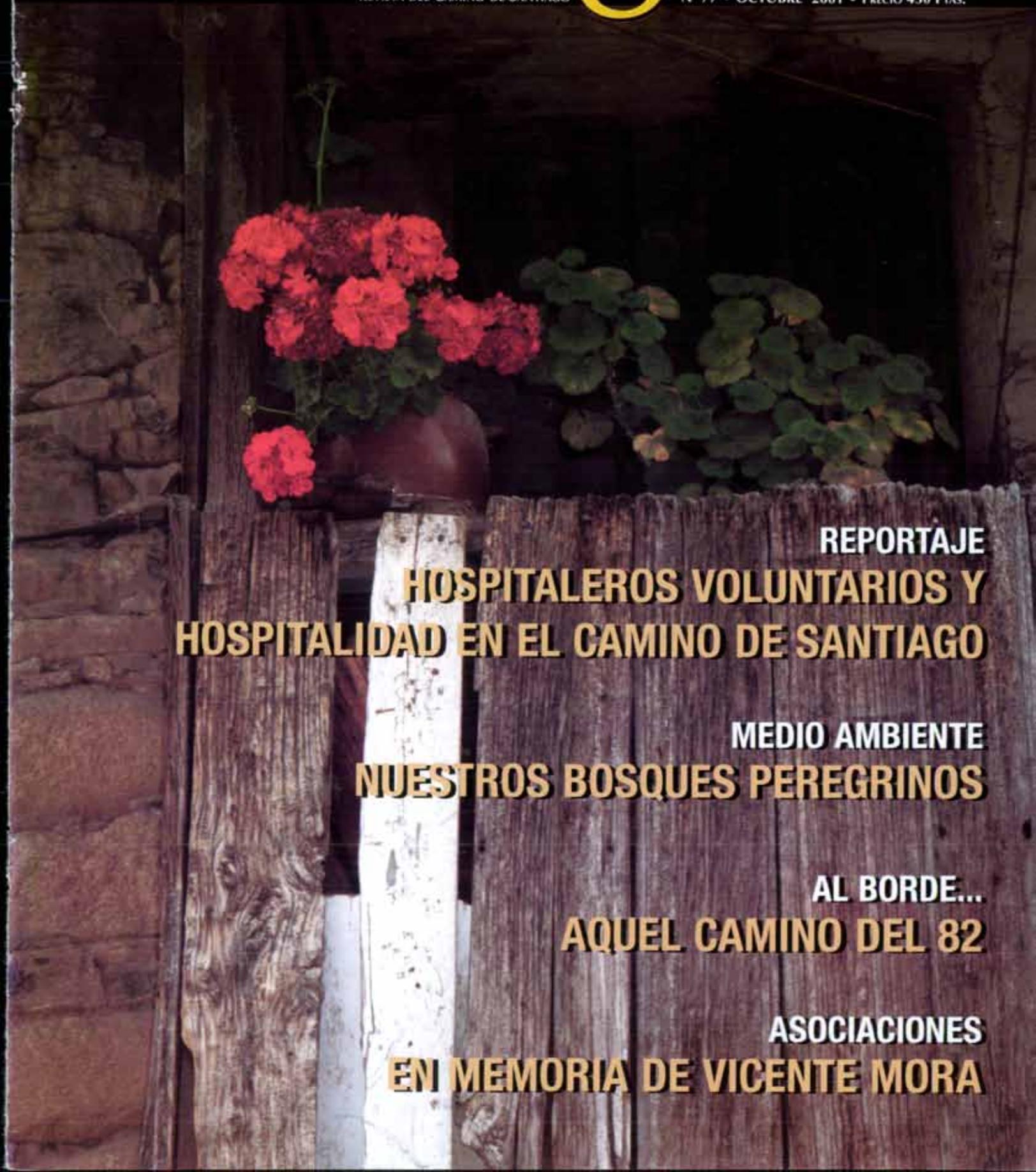




Peregrino

REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

Nº 77 • OCTUBRE 2001 • PRECIO 450 PTAS.



**REPORTAJE
HOSPITALEROS VOLUNTARIOS Y
HOSPITALIDAD EN EL CAMINO DE SANTIAGO**

**MEDIO AMBIENTE
NUESTROS BOSQUES PEREGRINOS**

**AL BORDE...
AQUEL CAMINO DEL 82**

**ASOCIACIONES
EN MEMORIA DE VICENTE MORA**

EDITA



DIRECCION

Jose Antonio Ortiz Baeza

CONSEJO DE REDACCION

Vicente Malabia Martínez
M^a Carmen Leal Soria
Jesús Aguirre

CORRESPONSALES EXTRANJEROS

Alemania: Manuel Santos
Bélgica y Holanda: Freddy du Seuil
Francia: J.C. Benazet
Inglaterra: Laurie Dennet
Estados Unidos: Linda Davyson
y Marijanne Dunn

FOTOGRAFIA

Jose Ignacio Díaz

ILUSTRACIONES

Mariano De Souza

ADMINISTRACION

Malte Moreno

REDACCION Y ADMINISTRACION

Apdo. 315 - 26001 Logroño
La Rioja - España
Teléfono. 941 245 674
Fax. 941 247 571
peregrino@caminosantiago.org
<http://www.caminosantiago.org>

IMPRESIÓN

Gráficas Ochoa, S.A. Logroño
N^o -ISSN 1576-0065
Dep. Legal. LO-427-1987

SUMARIO

Peregrino

REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

- 2 Convocatorias**
- 3 Editorial**
- 4 Asociaciones**
- 9 Temas Jacobeos**
- 12 Breves**
- 13 Reportaje: Hospitaleros Voluntarios
y Hospitalidad en el Camino de Santiago**
- 25 Gastronomía**
- 26 Medio Ambiente**
- 28 Historia/Música**
- 30 Al borde del camino**
- 34 Libros**

Foto Portada: Detalle balconada en Campo (León)

CONVOCATORIAS

VI Viernes Culturales. Burgos.

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos inicia su VI Ciclo de conferencias y audiciones denominado "Viernes Culturales" el próximo día 19 de Octubre. La inauguración tendrá lugar en el salón de actos de la Caja del Circulo, situado en la pza. del Espolón, a las 20'15 h. con la conferencia: "Mitos y leyendas en el Camino de Santiago", a cargo de don Gregorio Martínez Abajo.

Valencia. Premios "Vieragrino": Relatos Cortos y Fotografía.

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de la Comunidad Valencia convoca el tercer premio de relatos cortos y el cuarto de fotografía. El plazo para ambas convocatorias finaliza el 30 de octubre. (Más información en la Asociación: Apto 1345. 46080 Valencia. Tf: 96-385 99 82)

I Concurso de Fotografías. Alicante.

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Alicante convoca su I Concurso de Fotografías "Camino de Santiago" para obras en ByN y color. El plazo finaliza el 15 de Noviembre. (Más información en la Asociación: C/ Doctor Isidoro de Sevilla, 1. Apdo. de Correos, 268. Código Postal: 03080)

Seminario "José Antonio Cimadevila Covelo" de Estudios Jacobeos. Madrid.

La Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid junto a la Casa de Galicia en Madrid inauguran en este año 2001 la I edición del mencionado Seminario, que lleva el sobrenombre "José Antonio Cimadevila Covelo" en memoria de quien fuera su Presidente-Fundador. Las sesiones tendrán lugar en el salón de actos de la Casa de Galicia (C/Casado del Alisal, 8), a las 20 h. y según el siguiente programa:

- 10 de Diciembre: "Jóvenes asociaciones en un Camino milenarío", por don Fernando Imaz Marroquin.
- 11 de Diciembre: "El Camino y el Encuentro", por don Alfonso López Quintás.
- 12 de Diciembre: "Una visión territorial del Camino de Santiago", por don José R. Menéndez de Luarda.
- 13 de Diciembre: "Los caminos del arquitecto", por don Miguel Fisac Serna.

Editorial



Tiene gracia que en el Camino de Santiago el peregrino a pie llegue antes que el "coche oficial". Parece como si las instituciones gustasen sorprenderse cada año del aumento de peregrinos, mientras aguardan confiada que sean poblaciones y asociaciones las encargadas de contener el desbordamiento anual. Salvo excepción, su pensamiento de estado suele partir del: "nosotros no llamamos a nadie para que haga el Camino", y finaliza en "esas competencias ya están (o no) transferidas", o "es una competencia que excede nuestro ámbito". Así, se puede evitar la responsabilidad sobre el fenómeno de la peregrinación y que ésta recaiga sobre los mismísimos hombros del Apóstol. Y así vamos, de milagro en milagro.

UNOS MESES DE INFARTO

Las noticias que llegan nos hablan de albergues repletos y de responsables que han tenido que buscar garajes y estancias próximas para poder alojar a los peregrinos. Lugares alternativos que debieron alquilar o habilitar de su bolsillo, pero gracias a que la atención de dichos albergues corría a cargo de Hospitaleros Voluntarios a los cuales no tenían que abonar ningún sueldo. Sólo así se ha podido evitar el colapso en diferentes puntos del Camino; y la inmensa generosidad de unos pocos ha servido para el bien de muchos.

Esto, que puede parecer un efecto típicamente veraniego, ha roto sus límites estacionales y la afluencia de peregrinos en masa comienza en Semana Santa y se adentra hasta el mismísimo otoño. Este año, en Roncesvalles, durante la primera quincena de septiembre hubo días que llegaron a salir doscientos peregrinos. Puede que no todos llegaran a Compostela o completaran el Camino, esa es otra, pero el dato ahí está.

Es mucha la tensión a la que se está sometiendo a poblaciones en general, pero con especial incidencia en las pequeñas, hospitaleros, asociaciones y todo aquel que se preocupa del Camino. También a los mismos peregrinos en el preciso acto de peregrinar. Está muy bien invertir en infraestructuras camineras que todo lo haga más fácil, seguro y cómodo. Pero hay que invertir con conocimiento de causa, y a quienes conocen y viven la realidad jacobea, en el caso nuestro las asociaciones, apenas si se les consulta.

NUEVAS FORMAS EN EL CAMINO

Este año se puede decir que se ha consolidado el "camino a la carta" que inició significativamente su andadura por el 98. Tiene varias modalidades: una, aquellas personas que eligen unos tramos y saltan otros; y dos, aquellos que hacen el camino en fines de semana. Aunque con otro talante, tampoco debemos olvidarnos de las familias "peregrinas" y de los grupos jerarquizados. A la "carta" también implica elegir el albergue que mejor se adapta a sus intereses.

Es cierto que a los peregrinos de hoy los hemos traído los peregrinos de ayer, de eso sí somos responsables, pero también es cierto que éstas nuevas tendencias obedecen más a campañas institucionales de publicidad, las cuales tienden a reducir el Camino de Santiago a un destino (turístico que busca el desarrollo económico) y se olvidan del "ser peregrino". De éste último no somos responsables.

La peregrinación es una realidad de ricas vetas: humana, cultura, social, histórica, geográfica, económica, etc., pero por ser "peregrinación" es una búsqueda-encuentro de un principio trascendente y todo lo que ello conlleva: trabajar, educar y vivir en valores. Sólo así se explica la diversidad de motivos para ponerse en Camino y que casi todos se encuentren a gusto siendo peregrinos. Rara vez las instituciones quieren oír a los peregrinos, asociaciones, y por el contrario prefieren dedicarle al arte de la subvención y de plantar arbolitos. Pues bien: si consideran el *Camino de Santiago* como recurso turístico, pagan poco; y si creen en los valores de *ser peregrino*, deben mucho.

Córdoba

En memoria de Vicente Mora Benavente

Decía Séneca que "en todo hombre bueno habita Dios", y éste puede ser el mejor recuerdo a Vicente Mora Benavente, Fundador y Presidente de Honor de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Córdoba, quien falleció el pasado 2 de julio en nuestra ciudad. Sean las palabras que siguen el sentido homenaje de esta Asociación que ahora se siente huérfana.

Cuando Vicente Mora tiene que dejar Galicia después de cinco años como notario en Chantada, siente que su corazón ha quedado ya siempre unido al corazón mismo de esa tierra mágica y envolvente. Aún no sabe que la vida, que nos trae y nos lleva, lo va a utilizar como fina aguja de cristal donde, en este sur luminoso y abierto, se hilvanen Andalucía y Galicia. De Palma del Río a Chantada hay un camino interior en el que el espíritu callado y atento de Vicente se sumerge hasta desembocar, confiado, en la fe del Apóstol.

Hablar con Vicente, conocerle, caminar junto a él, era tener la suerte de poder sentirse persona, quizás porque era uno de esos extraños seres que nos preguntan cómo estamos y se esperan a oír la contestación. En ese momento uno experimentaba la agradable sensación de haber comenzado un punto de amistad. Ahí quizás radique el secreto de todo hombre bueno: la escucha, estar siempre atento a los demás, tener fe en cada individuo.

Esos eran los momentos de Vicente Mora: estaba pero apenas se le notaba, hablaba poco porque siempre escuchaba y caminaba muy pendiente de los demás. El ejercicio saludable del Camino se convierte así en un crisol de fortaleza interior. Y el caminante nunca se siente perdido o solo.

Un respeto profundo que lo llevaba a recordar los nombres y apellidos de la gente, aún de los más lejanos en el tiempo, cuando allá por el año 69 obtuvo su primera

plaza de notario, en Linares de Riofrío, cerca de Salamanca. Luego, antes de llegar a Córdoba, vendrán La Robla (León), Aracena, Chantada y Palma del Río. Y conociéndole no hay nada extraño en que, en cualquier situación, la gente lo buscara. Gentes sencillas que sienten y agradecen siempre su trato afable y cercano; lo mismo al pasear que al tomar el taxi.

Su talante respetuoso se traslucía, ya en el plano familiar, en el apoyo a las decisiones de sus hijos, exigiendo sin agobiar y gratificando. "Totalmente pendiente, sabía perfectamente lo que cada uno necesitaba". Y junto a él, Ana, su mujer, compañera infatigable del Camino: "Siempre quiso que yo estuviera donde él". Nos comenta, como paradigma de ese respeto inmenso a los demás, la difícil situación en que se vio cuando, al comenzar el parto de uno de sus hijos, Vicente le pidió que aguanta-



ra, porque "no eran horas de molestar al médico ni a la comadrona".

Ya en Córdoba, a raíz de una visita a Santiago con motivo del Jubileo, surge, a comienzos de los noventa, la propuesta de crear desde la Casa de Galicia una Aso-

ciación de Amigos del Camino de Santiago. A partir del impulso de unos artículos aparecidos en la prensa local sobre la Vía de la Plata, se formaliza la actual Asociación, con el objeto fundamental de dar a conocer el Camino de Santiago. Enseguida la entidad es admitida en la Federación Nacional, de la que Vicente pasa a formar parte de su Junta Directiva.

Si se nos permite el atrevimiento y algún lema le pudiésemos poner a la labor desarrollada por Vicente, no cabe duda que éste sería: las cosas bien hechas. En unos años se ha señalado el Camino desde el límite de Córdoba con Jaén hasta Mérida. Con difusión a todos los peregrinos se publicó una guía detallada, previo estudio científico con la aportación de expertos de la Universidad de Córdoba.

Múltiples conferencias, con asistencia entre otros conferenciantes de Paolo Caucci, han tenido lugar en la sede de la Asociación, todas ellas organizadas por Vicente. Se creó igualmente una magnífica biblioteca sobre el Camino, de la que hoy podemos disfrutar. Pero por encima de todo el aspecto humano, la ilusión, la generosidad y el amor al Apóstol.

La Federación Nacional quiso que fuera Vicente Mora quién, en mayo de este año, hiciera la Ofrenda del Incienso al Apóstol, en representación de todas las asociaciones, pero su mal estado de salud se lo impidió. Unas pocas semanas después falleció.

Para la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Córdoba ha sido una satisfacción y un orgullo contar con Vicente Mora, porque, en palabras de Bertold Brecht: "hay hombres que luchan un día y son buenos, hay hombres que luchan un año y son mejores, pero los hay que luchan toda la vida y esos son los imprescindibles".

Descanse en paz Vicente Mora.

I.R.

Burgos

Viaje por los Caminos de Francia y festividad del Apóstol

Este año hemos tenido un mes de julio muy intenso en nuestra Asociación de Burgos. El lunes día 2 iniciábamos un viaje visitando distintos lugares emblemáticos de la peregrinación jacobea en Francia que duró hasta el sábado 14 de julio. Durante esos días, visitamos ciudades como Toulouse, Moissac, Cahors, Rocamadour, Conques, Périgueux, Limoges, Bourges, Vézelay, Saintes y Paris, que tantas veces hemos evocado en lecturas y escuchado sus nombres de labios de peregrinos extranjeros que pernocaban en nuestro albergue de El Parral después de surcar alguno de los cuatro Caminos que recorren Francia.

A la vuelta, en poco más de una semana, celebrábamos la festividad de nuestro Patrón con diversos actos. Así, el miércoles 25 inaugurábamos a las 13 horas en la sala de exposiciones del Teatro Principal una exposición de acuarelas sobre el Camino de Santiago, de



Concierto música jacobea

don José García Poveda. A las 19 h. En el entorno del albergue celebrábamos una Misa en su honor y a continuación cerrábamos la jornada con una cena de hermandad entre socios y peregrinos.

El viernes 27, en el conjunto de actividades programadas en honor del Apóstol, a las 20,15 horas en la Sala Polión del Teatro Principal, se llevó a cabo un Acto Literario coincidiendo con la entrega de premios del I Certamen Literario organizado por la Asociación, declamando poesías D. Emilio Gómez y Dña. Amelia Sáiz, con la colaboración musical de D. Ignacio Cifrián. Y el sábado 28, a las 20 h. En la iglesia de San Gil, hubo un concierto de música jacobea que ofreció el grupo "Medievum Ricercare Burgensis".

Estados Unidos

De la necesidad jacobea a la virtud telemática

En la actualidad la asociación Friends of the Road to Santiago cuenta unos quinientos miembros por todo Estados Unidos, Canada y distintos países de América Central y Sur. Como nuestro espacio geográfico es tan grande, nos es imposible realizar reuniones de la Asociación, por lo que tenemos establecido nuestro contacto por una doble vía electrónica. Contamos con un sitio web que presenta el tema de la peregrinación y les sugiere a los futuros peregrinos una serie de libros y artículos que deben leer previo a su peregrinaje: http://www.geocities.com/friends_usa_santiago

También mantenemos una list serve GOCAMINO, dirección de correo electrónico en la cual quien tenga interés en la peregrinación pueda comunicar con nosotros y realizarnos cualquier pregunta. Y ya, más exclusivamente para nuestros socios, editamos dos boletines informativos al año.

Galicia

Actividades de la Asociación Galega

Como cada año, y ya van cinco ediciones, hemos vuelto a desarrollar nuestra querida Peregrinación a Fisterra y Muxia (2 al 5 de agosto). En la presente, por el gran trabajo divulgativo realizado por las asociaciones Galega y Neria, se ha batido todos los récords de inscripción.

A la mejora del Camino de Fisterra ha contribuido notablemente la apertura, desde el 1 de julio, de los albergues de Negreira y Olveiroa. La afluencia de peregrinos ha sido constante en los meses estivales, con una media de unas 10 pernoctas diarias en cada uno. Al de Olveiroa, por habernos concedido la gestión el Concello de Dumbria (de julio a septiembre), han acudido Hospitaleros Voluntarios de la Federación,

resultando la experiencia sumamente positiva. Otro albergue gestionado por nuestros socios y atendido por Hospitaleros Voluntarios fue el de Orense.

En el Camino Portugués, donde también hemos colaborado en la asistencia del albergue de Redondela, hemos realizado una marcha en memoria de nuestro fallecido secretario, Alfredo Jeremias Sampedro, entre Ponte de Lima y Fontoura. Al finalizar la caminata, procedimos a inaugurar una placa de bronce, en hermandad con la Asociación de Amigos do Caminho de Valença do Minho, en el atrio parroquial de Fontoura, justo a la vera de este hermoso Camino que Alfredo tanto contribuyó a recuperar. Participó en la

actividad la banda de gaitas de Tui.

Nuestra colaboración con la Xunta de Galicia, en previsión de las futuras actuaciones públicas para el Año Santo del 2004, se han centrado en la elaboración de tres informes técnicos sobre los caminos: Francés, Portugués y de Fisterra-Muxia (estado de conservación, deficiencias, posibles actuaciones), fruto de un ambicioso convenio que se prolongará en el futuro. Así mismo, nuestros socios han participado en el novedoso programa de promoción cultural "Noites no Camiño", diseñado por la Consellería de Cultura, y que consistía en acciones de animación cultural en los albergues del Camino.

Guipuzcoa

VII Romería por el Túnel de San Adrián

El día 22 de julio, domingo anterior a día de Santiago, acudimos un nutrido grupo de socios a la romería que año tras año, desde hace siete, celebramos en el Túnel de San Adrián, que hace de límite provincial entre Guipúzcoa y Alava y se encuentra a una altitud de 1.100 metros en el macizo Aizkorri. A la romería acudimos miembros de las asociaciones de Alava, Burgos, La Rioja, Vizcaya y Guipúzcoa. En esta ocasión, una parte de los viajeros de nuestro autobús bajaron en Cegama, para subir andando hasta San Adrián, y el resto continuó hasta Otzaurte, donde la subida tiene menos pendiente. Para los alaveses, que tie-

nen una orografía mas favorable, resulta todo un espectáculo vernos llegar, ellos sentados tranquilamente en la boca de entrada al túnel y próximos a la ermita.

A las diez horas celebramos una entrañable Misa jacobea, en la que pedimos por los socios difuntos y presente, y por todos los peregrinos y hospitaleros que en esos momentos están en el Camino. Posteriormente don Ramón Loza nos dio una experta explicación sobre la historia del lugar y luego reponíamos fuerzas con un magnífico almuerzo preparado por nuestros amigos alaveses. Ya repuestos, iniciamos una caminata hasta Zaldueño, donde aquí

dimos cuenta de las provisiones que cada uno llevaba para la comida, regada por unos generosos rosados y tintos alaveses. A las 6 de la tarde iniciábamos nuestro regreso a San Sebastián después de agradecer a la Asociación de Alava las atenciones que tienen con todos nosotros.

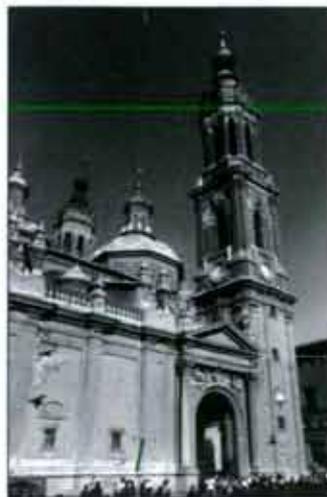


Boca guipuzcoana al túnel de S. Adrián

Zaragoza

Festividad de Santiago Apóstol

El día 25 de Julio, la Asociación de Zaragoza, con la asistencia de D. Antonio Mostalac, Director General de Patrimonio de la Comunidad Autónoma de Aragón, D. Pedro Manuel Jato, Concejal del Ayuntamiento de Zaragoza y los Presidentes de las asociaciones de Alcañiz y Jaca, celebró con toda solemnidad la festividad de Santiago Apóstol en la Basílica del Pilar, concretamente en la Santa Capilla, bajo cuyas bóvedas resonaron las voces blancas de "los infanticos" con cánticos que ensalzaron la fe de Aragón y alabaron a la excelsa patrona. A continuación se realizó una ofrenda de flores a Nuestra Señora la Virgen del Pilar, que para la ocasión fue revestida con el precioso manto donado por la Asociación. Seguidamente se celebró la Eucaristía presidida por D. Juan Antonio Gracia, sacerdote muy ligado a los "Amigos del Camino", quien en su homilía resaltó la relación del Pilar con Santiago de Compostela. En la Oración de los Fieles se pidió por todos los peregrinos y por el buen éxito del Encuentro Hispano-Francés que tuvo lugar a finales de septiembre en Jaca. Finalizados los actos religiosos, todos los asistentes en número superior a la centena, se reunieron en una cena de hermandad donde a los brindis pronunciaron palabras los Presidentes de las asociaciones de Zaragoza y Jaca.



Entrada a la Basílica del Pilar

Palencia

Celebración del Apóstol. Feria de Turismo en Carrión

El desarrollo de la fase final de las VII Justas Literarias del Camino de Santiago fue, un año más, el preámbulo a las celebraciones en honor del Apóstol organizadas por nuestra Asociación de Palencia. El templo de la Virgen Blanca de Villalcázar de Sirga fue el escenario, en la tarde noche del 21 de julio, de la fase final de las Justas con la entrega de los premios a los cuatro mejores trabajos, de un total de 116 relatos remitidos al certamen. El escrito de la salmantina Mercedes Blanco se alzó con el primer premio ("Nunca llegué a Santiago"), el segundo fue para el catalán Antonio Ibáñez ("Una cierta incertidumbre"), el asturiano Alfredo Fuenteseca consiguió el tercero ("El agrimensor"), y el cuarto fue para el madrileño José Luis Buceta ("Mi joven amigo").

El domingo 22 organizamos en Carrión de los Condes una fiesta medieval, con desfile, disfraces, actuaciones musicales, juegos y degustación gastronómica, en colaboración con el CIT del lugar. El martes 24 inauguramos en el Monasterio de San Zoilo una exposición de óleos, obra del pintor gallego Mariano De Souza (colaborador de Peregrino), la cual permaneció hasta el 19 de agosto y fue contemplada por más de 3000 personas. Y como colofón final, el día 25 celebramos la festividad de nuestro Patrón Santiago en Villasirga, en cuya iglesia de Santa María se ofició la tradicional Misa de peregrinos con la imposición de medallas a los nuevos socios. La jornada finalizó con una degustación gastronómica en la plaza Mayor de Villasirga.

En el mes de agosto también hemos trabajado conjuntamente con el CIT "Camino de Santiago Palentino". Así, del 10 al 12, hemos participado en la XI Feria de Turismo y Artesanía celebrada en Carrión, volcándonos en la información sobre el Camino de Santiago. También aprovechamos la muestra para presentar la página web de la Asociación (bibliotecajacobea.org), donde consultar los fondos del Centro de Estudios y Documentación del Camino de Santiago.

Valencia

Celebración del día de Santiago

El día del Apóstol nos pilló trabajando, en Valencia no es festivo, y eso que desde tiempo inmemorial la feria de julio está dedicada a Sant Jaume = Santiago. Pues como decía nos pilló en la Asociación dando credenciales a diestro y siniestro: 180 dimos y eso que abrimos tres días a la semana cuatro horas cada día y no cerramos en agosto, manteniendo los mismos días. Como es de imaginar terminamos tan cansados que nos fuimos a casa y no remojamos la festividad. Y como en otras ocasiones la celebración la hicimos con posterioridad.

El sábado 28 de junio hicimos una pequeña marcha para llegar a la villa

de Algemesí, cuya iglesia parroquial está dedicada a Santiago, tuvo hospital de peregrinos y cofradía del Apóstol, una de las más antiguas. Algemesí nos recibió como a peregrinos ilustres, uno de los cronistas de la villa hizo de guía y nos introdujo en la historia y en los monumentos, mostrándonos la simbología jacobea que tanto abunda en esta villa. En el Ayuntamiento hubo recepción, y el concejal de Cultura en ausencia del Alcalde nos dio la bienvenida. La sorpresa llegó con la presentación de un libro blanco con tapas de cuero con la imagen de Santiago Peregrino (1615), repujada en el lomo. Este libro servirá para que los peregrinos

dejen sus impresiones y sus sueños. Pero había otra sorpresa, un sello o cuño con esta misma imagen recuperada por el Ayuntamiento para sellar las credenciales de los que busquen la magia y la soledad de este camino. Realmente el momento fue muy emotivo por lo que supone de reconocimiento a esta ruta.

Una comida culminó esta jornada y el Ayuntamiento volvió a dar señales de generosidad. Fue un buen día.

Por cierto, la Consellería de Medio Ambiente ya está señalizando el camino con los símbolos tradicionales de los caminos jacobeos.

León

Festividad del Apóstol

Son casi las siete y las campanas del convento de las Carbajalas repican con brío. Poco a poco va llenándose la iglesia de peregrinos, miembros de la Asociación y otros fieles. Fuera hace mucho calor y el fresco aquí se agradece. Todos juntos escuchamos la Santa Misa en recuerdo de nuestro Apóstol Santiago, oficiada por el capellán de la Comunidad de las MM. Benedictinas y por dos sacerdotes que hoy pasan por León como peregrinos y dormirán en el albergue, uno polaco y el otro brasileño.

A la salida, como ya es habitual, la Asociación ofrece a todos una pequeña merienda en el amplio patio del colegio. Nadie quiere ser el primero en ir a buscar el pincho de tortilla y servirse un vaso de vino, pero no tardan en animarse. Y así, entre todos, una hora y media de animada charla, risas y bromas.

Hoy han llegado 111 peregrinos a este albergue y un buen número de ellos acompañan a las MM. Benedictinas en su



Interior del albergue de las Madres Benedictinas.

oración de Completas, para escuchar al final unas emotivas palabras de la Madre Abadesa y recibir de ella la Bendición al Peregrino. Ha llegado la noche cuando terminan estos actos en recuerdo de Santiago. En el cielo, una rajita plateada de luna curiosa sobre la vieja plaza del Grano.

Brasil

Nueva Junta Directiva

Después de todos estos años de trabajo por el Camino y los peregrinos, la Junta Directiva de la Associação Brasileira dos Amigos do Caminho de Santiago -AACS Brasil- con sede en Río de Janeiro, se renueva y deja paso en la dirección de la Asociación a un nuevo equipo, cuyo Presidente es Walter Jorge de Oliveira, que con renovadas energías dará cauce al creciente interés y fervor con el que los brasileños han descubierto el Camino de Santiago. La anterior Presidenta de la Asociación: Clarice Ferté, agradece todo el apoyo que durante estos años tuvo de asociaciones y peregrinos, y ruega para que éstas grandes ayudas se trasladen a nuestra nueva Junta Directiva plena de ilusión y espíritu jacobeo.

Portugal

Saludos de la Asociación del Norte de Portugal

La Associação dos Caminhos de Santiago do Norte de Portugal saluda a los lectores de la revista *Peregrino* y a todas las asociaciones jacobneas. Nuestra Asociación acaba de constituirse, precisamente el 25 de Julio de este año 2001 día de la festividad de nuestro Apóstol, en la población de Maia, al norte y muy próxima a Oporto, siendo elegido Presidente de la misma: Djalma de Souza e Correia. Es una sociedad civil sin fines lucrativos, fundada para reunir a personas y organizaciones interesadas en promover y preservar el Camino de Santiago y ayudar a los peregrinos para que su experiencia sea una oportunidad de crecimiento espiritual, cultural y social. En nuestro ámbito queremos proteger el espíritu jacobeo, apoyar a las instituciones de acogida y fomentar la creación de albergues, promover estudios, investigaciones y actividades culturales, así como informar a los peregrinos. Nos gustaría mucho poder pertenecer a vuestra Federación y que la revista nombre a nuestra joven asociación. Quedamos a vuestra disposición.

Nuestra dirección:

Rua Alvaro Aurélio do Ceú Oliveira, 390, 3ºdtº

4470-134 MAIA (Portugal)

E-mail: caminho-portugues@quap.pt

<http://welcome.to/caminho-portugues/>

La Rioja

Un verano pleno de actividad

Para nuestra Asociación Riojana, este verano nos ha supuesto un gran esfuerzo en todos los sentidos. El tener la sede en el mismo albergue de Peregrinos de Logroño exige de nosotros una continua atención a la que no tenemos más remedio que acostumbrarnos y, en este año, desde los primeros meses pues la afluencia de peregrinos fue muy temprana. Precisamente para los peregrinos organizamos todos los martes, del 26 de junio al 28 de agosto, en el patio del albergue y a última hora de la tarde, un concierto a cargo de distintos grupos músico-vocales de gran calidad, que por ser diez no podemos nombrar en esta breve noticia, pero sí calificamos con otro diez.

En la semana de la festividad de Santiago también organizamos diversos actos al efecto, desde una cata de vino, a cargo de la Cofradía del vino de Rioja, a una cena, o excursiones a San Millán de la Cogolla y a Valvanera. Y, el día 25, una muy emotiva Misa (cantó el grupo "La clá de Pepe Izaga") en el patio del albergue y con la presencia del Sr. Alcalde de nuestra ciudad, don Julio Revuelta.

Si el verano ha estado repleto, el otoño debía proseguir a ritmo jacobeo. Así, el domingo 30 de septiembre en Nájera nos reunimos las asociaciones de: Alava, Vizcaya, Guipúzcoa, Pamplona, Estella, Burgos y Rioja, para caminar juntos hasta Santo Domingo de la Calzada y constituir lo que podri-

amos denominar el I Encuentro de Asociaciones del Norte de España. Entre todas nos juntamos más de 120 miembros y el ambiente fue... fantásticamente jacobeo.



Conciertos en el Albergue

Bilbao

Por la Vía de la Plata. Farmacias en el Camino

Nuestra Asociación de Bizkaia, aprovechando el puente de mayo organizó una marcha por la Vía de la Plata, entre Baños de Montemayor y Salamanca capital. Uno de los días pernoctamos en el albergue de Peregrinos de Fuenterrroble de Salvatierra, magnífico, y en donde agradecemos a su responsable, D.Blas, las atenciones recibidas. Recorrimos poblaciones como Puerto de Béjar, Calzada, Valverde, Valdelacasa, Pico de la Dueña, Moriles, Calzadilla de Mendigos, etc, y en Salamanca nos deleitamos con sus dos catedrales, tres universidades, museos y otros monumentos, entre ellos su puente romano.

En esta asociación bizcaban tenemos acomodo un buen número de socios farmacéuticos, empezando por nuestro

Presidente. Es así que entre la farmacia y los caminos pasamos buenos ratos, y que el caminante, en nuestro caso peregrino, puede necesitar alguna medicina y, por ser extraño al lugar, todas las atenciones posibles (desde información hasta solucionar ciertos problemas). Así, nuestro socio F.Javier de la Colina, propuso a la Comisión de Historia de la Farmacia de Bizkaia, reconocer este mérito del farmacéutico actual (en clara sintonía con la labor de las boticas de los monasterios antiguos). Propuesta que la citada Comisión ha dado forma ideando un distintivo para las farmacias viz-

caínas del Camino que presten esa atención especial al peregrino. Decir, nada más, que los farmacéuticos han tenido una respuesta entusiasta.



Madrid

VI Encuentro de Informadores, Peregrinos y Hospitaleros

Desde hace ya seis años comenzamos el otoño (cuán curso académico) con este Encuentro donde nos reunimos los socios que hemos realizado alguna de estas labores, y alguno hasta las tres, para compartir experiencias y analizar el estado de la peregrinación. Es tradición en nosotros celebrar el Encuentro en alguna de las poblaciones por donde discurre nuestro Camino de Madrid a Santiago de Compostela, así este año desarrollamos el acto en Cercedilla, en el Centro Cultural "Luis Rosales" que el Ayuntamiento de la localidad nos cedió para tal fin. Era el sábado 6 de octubre y ya hacía frío. A las diez de la mañana iniciábamos nuestro VI Encuentro. Primero valoramos el aspecto de la información que ofrecemos a los peregrinos; luego, los socios que este año han sido peregrinos pasaron revista al Camino que ellos encontraron; y en tercer lugar fueron nuestros hospitaleros quienes analizaron el tema desde la hospitalidad. La segunda parte del Encuentro, ya más específica, la dedicamos a estudiar las actuaciones que mejor pueden ayudar a la peregrinación y valorar el panorama futuro.

Hospitaleros... ¿especie en extinción ?

Sucede en muchísimas ocasiones que el curso de la Historia, en este caso la del Camino de Santiago, cambia o se enriquece merced a aparentemente pequeños acontecimientos o gestos que, luego, con el transcurso del tiempo, se demuestra han supuesto un gran revulsivo o impulso, como sucedió con la comunicación que ese ángel de los peregrinos, llamado Lourdes Lluch, leyó en el II Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas celebrado en Estella en 1.990.

Para quien no la conozca, la comunicación se refería a la experiencia que le había supuesto alquilar durante el verano una pequeña casa en Hornillos del Camino, donde no existía albergue, y donde se dedicó a atender a los peregrinos.

La Federación de Asociaciones rápidamente captó la idea y la puso en práctica al año siguiente, atendiendo diversos albergues del camino, unos de forma organizada por los socios de una Asociación, como el de San Juan de Ortega, que lo llevó la Asociación de Guipúzcoa, más adelante el de Frómista con la Asociación de Valencia, etc..., y otros por hospitaleros que, coordinados por la Federación, se rotaban cada 15 días.

La experiencia resultó extraordinaria, y podemos señalar con rotundidad que hoy es la iniciativa mejor valorada del Camino de Santiago.

Ha sido una labor realizada concienzudamente y con mucho cariño, viéndonos precisados a mejorar la organización y corregir los defectos; pero contando con una materia prima de extraordinaria calidad: los propios hospitaleros.

Para ello no se ha reparado en esfuerzos por todas las partes implicadas, especialmente por los que acuden como hospitaleros, a los que recomendamos acudan a unos cursillos específicos que anualmente, en primavera y en diversas provincias, se organizan, para explicarles su función, quitarles los miedos ante la responsabilidad que asumen, etc..., y que hoy, dados los buenos resultados, los consideramos obligatorios.

Posteriormente, ya en verano, cediendo parte de sus vacaciones, abonándose el viaje, pagándose las comidas, etc..., acuden al albergue que se les designa y realizan su tarea de hospitaleros, manteniendo en perfectas condiciones de limpieza y orden el albergue, atendiendo al peregrino en todos los aspectos, especialmente los personales, de información, levantándoles la moral, etc...

Nuevamente en otoño, les convocamos a una reunión, en la que se revisan y plan-

tean los problemas surgidos durante su estancia en el albergue, con objeto, dentro de lo posible, de subsanarlos para próximos años.

Terminan, por tanto, realizando tres desplazamientos a las provincias donde se organizan las actividades, abonándose todos los gastos, además de emplear parte de sus vacaciones.

Dados los muy escasos recursos con que cuenta la Federación de Asociaciones, desde el año 1993 en que la solicitamos, veníamos disfrutando de una subvención del Ministerio de Educación y Cultura, que nos permitía conceder unas becas de 10.000 pesetas a los que acudían al cursillo obligatorio, corriendo por su cuenta los restantes gastos: desplazamiento y estancia como hospitaleros y revisión.

En la confianza de que por el citado Ministerio se nos venían concediendo las subvenciones -1.500.000 pesetas el año 2000-, si bien en menor cuantía que la solicitada, el presente año organizamos los cursillos, al igual que en los años anteriores, e incluso los anunciamos como publicidad en la revista Peregrino.

Por el Ministerio de Cultura, sin ninguna explicación razonada, sino simplemente alegando la calidad de otros proyectos presentados y limitaciones presupuestarias, se nos ha denegado la subvención solicitada, lo que nos ha colocado en una situación económica desesperada, e incluso hemos tenido que recurrir a pedir el costo del cursillo a los futuros hospitaleros, lo que añadido al coste del desplazamiento, posterior traslado como hospitaleros a los respectivos albergues abonándose todos los gastos, y un nuevo viaje este mes de octubre a Valencia de Don Juan para la revisión, les termina suponiendo una cantidad muy cuantiosa, además de limitar el tiempo de sus vacaciones.

Aduce el Ministerio que nos ha concedido 3 millones para los Centros de Información, y tenemos que recordarle al mismo, que con esa ínfima cantidad, además de la subvención que nos concede el Gobierno de La Rioja y la Xunta de Galicia (2.400.000 pesetas en total), en el presente año hemos tenido abiertas durante 3 meses a media jornada 7 oficinas, y la de Logroño a jornada completa durante todo el año, y hemos funcionado como Federación. No queremos pensar cuánto le hubiera costado al Ministerio.



Naturalmente, hemos reclamado por la injusticia que entendemos se ha cometido con nosotros, pues no es de recibo que durante 7 años te concedan una subvención, y sin ninguna explicación, cuando ya se han organizado los cursillos e inscrito los cursillistas, te la supriman; y nos han contestado con evasivas, remitiéndose a las transferencias autonómicas, competencias, etc...

Resulta absolutamente incomprensible, y más teniendo en cuenta que han sido miles los hospitaleros que han estado atendiendo a centenares de miles de peregrinos en los albergues durante estos últimos años -en el presente más de 400-, que se nos prive de la posibilidad de conceder a los futuros hospitaleros una beca que, como máximo, cubre el 5-7% de los gastos que les supone el acudir de hospitaleros.

Por supuesto, el próximo año la volveremos a solicitar, pero queda el interrogante de si nos la concederán, y en caso negativo, si procede organizar los cursillos.

Podemos comprobar todos los días por los medios de comunicación, cómo se airea y presume del Camino de Santiago, para encontrarnos que el Ministerio de Cultura, a la organización que más trabaja de forma desinteresada, le concede la ridícula cifra de 3M, y le deniega una subvención que supone una cantidad simbólica de lo que realmente le cuesta al hospitalero su encomiable función, y eso, sin contar con su tiempo, a jornada de prácticamente 24 horas diarias.

Sería deseable que el Ministerio reconsiderara su incomprensible postura, pues con todos los respetos hacia el mismo, nos hemos permitido comprobar las subvenciones concedidas durante el presente año, y nos ratificamos rotundamente en nuestra afirmación en cuanto al, llamémosle, error cometido.

Fernando Imaz

Logroño, un *ciudad* en el Camino

El Camino de Santiago es desarrollo socioeconómico, intercambio cultural y devoción. Lo fue en el siglo X, cuando los primeros peregrinos dirigieron sus pasos hacia Compostela, y lo es hoy en día, cuando el Camino mantiene vigente su condición de ruta religiosa y eje socio-político.

La supuesta presencia del apóstol por tierras gallegas animó al peregrinaje desde Europa y, al mismo tiempo, descubrió un abanico de posibilidades para la fusión de culturas y el trueque de mercancías. Una abundante presencia de personas a lo largo del Camino que obligó a las ciudades a adecuar sus infraestructuras, una postura que ha continuado ejercitándose desde las diferentes instituciones logroñesas a lo largo del tiempo y siempre en función de los requerimientos de la Ruta Jacobea. Una disponibilidad para la mejora que es agradecimiento por los beneficios concedidos.

La pervivencia del Camino mantiene hoy los denominadores que provocaron su aparición y consolidación hace por lo menos once siglos: la devoción transformada en peregrinaje pervive y Logroño puede dar cuenta de ello. Son innumerables los peregrinos que recorren la Ruta Jacobea cada año y en todas las estaciones, con la idea de alcanzar Santiago de Compostela. Lo curioso es que nadie -ninguna de las persona que inicia la ruta- tiene como único objetivo finalizar el recorrido; todos buscan algo más. Un simple vistazo al libro de firmas del albergue de peregrinos de Logroño descubre otras motivaciones como la acumulación de sensaciones en un espacio abierto a la convivencia, el compañerismo y la reflexión.

Es cierto que los peregrinos a Santiago reactivaron la vida comercial y provocaron la puesta en marcha de numerosas actividades económicas y Logroño no fue una excepción. Los peregrinos necesitaban comer, descansar y alojarse. El continuo tráfico de personas obligó a la ciudad a crear las infraestructuras necesarias para acoger y atender las necesidades de los caminantes. Se construyeron hospitales, tiendas, mercados y ferias, y junto a las personas, a Logroño, llegó el

desarrollo económico; sin duda el Camino de Santiago procuró múltiples medios de vida a un importante número de logroñeses

Hoy el Camino de Santiago mantiene inmutables sus valores y Logroño continúa beneficiándose de la inevitable presencia de peregrinos. Se beneficia a través del comercio, el turismo y la hostelería, pero también por medio del constante y recíproco intercambio de experiencias e influencias sociales y culturales. Entre otras, el Camino de Santiago tiene, aún hoy, la virtud de hacer iguales a quienes lo recorren, algo difícil de entender en una sociedad tan competitiva como es la del siglo XXI.

Además, la Ruta Jacobea se convirtió, de la mano de los peregrinos, en la principal arteria de comunicación entre Francia y Galicia, entre Europa y España, y Logroño se encontraba en el trayecto y supo rentabilizar su situación geográfica. Así, al indagar levemente en la historia de la Ruta Jacobea, los actuales debates entre europeístas y euroescépticos, los acuerdos sobre el tráfico de mercancías y personas entre los países miembros de la Unión Europea y los referéndum sobre la moneda única pueden parecer arcaicos. El Camino de Santiago fue desde el primer momento la vía de conexión entre Europa y la España Medieval y, aún hoy, representa un espacio de internacionalización de ideas, tendencias y experiencias.

Políticas diseñadas hoy por la Unión Europea como la supresión de fronteras y aranceles ya estuvieron en la mente de los reyes y administradores medievales "riojanos" que, ante el empuje religioso y socioeconómico del Camino de Santiago apostaron por la mejora de las vías de comunicación, el alivio de los peajes y el incremento de la seguridad en la ruta.

La capital riojana fue punto de confluencia y encuentro, y el crecimiento que experimentó su sociedad debemos vincularlo directamente al desarrollo del Camino de Santiago. Un crecimiento no solo económico de la mano de los mercaderes que ya en la época divisaron las incuestionables opciones de negocio que ofrecía la ruta, sino tam-



*El peregrino entra en Logroño por su puente de piedra.
Foto: Asociación de La Rioja*

bién cultural y urbanístico. A través del Camino de Santiago, hasta Logroño llegaron también tendencias artísticas y literarias y modas de más allá de los Pirineos, y hasta allí, hasta la Europa medieval llegó de España su bagaje intelectual, que cada día se nos descubre más importante. Al despertar de la vocación comercial de Logroño -hoy aún viva y resplandeciente en innumerables zonas de la ciudad- se unió el enriquecimiento social y cultural de la ciudad.

La presencia de población extranjera y la inicial reticencia local a lo desconocido dio paso a la integración en la ciudad de personas procedentes de toda Europa. Ocuparon oficios diversos: fueron caldereros, campaneros, carpinteros, carniceros zapateros, juglares o tenderos. Abrieron a los logroñeses el deseo de conocer y la disponibilidad a recibir nuevas y diferentes percepciones de la vida. Sin duda, al igual que en sus primeros siglos de existencia el Camino de Santiago hoy se ha convertido en un irrenunciable vehículo propiciador del mestizaje cultural.

Una experiencia de convivencia acumulada a lo largo de los siglos que ha moldeado el aire amable, abierto y solidario del que hoy hacemos gala los logroñeses, y que nos permite presumir de una ciudad que mantiene sus puertas abiertas a todo el que se acerca de buena fe.

**Julio Revuelta Altuna
ALCALDE DE LOGROÑO**

Camino de Santiago en el tiempo y en el recuerdo

Mi experiencia jacobea comienza en el mes de julio de 1981, cuando en compañía de dos amigos de Astorga realizamos a pie el Camino desde Saint-Jean-Pied de Port hasta Compostela. Un año más tarde volví a realizarlo, pero esta vez desde Astorga y formando un grupo de siete personas.

Han transcurrido veinte años desde desde aquel primer viaje, y he vuelto a releer el diario del mismo que a modo de cuaderno de bitácora dejó constancia de nuestra peregrinación. La siempre lectura de los sesenta folios, ya amarillentos, ha hecho despertar en mí nuevamente sensaciones de lo vivido en aquellas lejanas jornadas del año 81. Nuestra experiencia comienza el día 3 de julio y finaliza el 1 de agosto: treinta jornadas repartidas en 23 etapas, 3 días de descanso y otros 3 en Santiago.

Me llama poderosamente la atención la diferencia que existe entre la realidad actual del Camino y la de entonces. Durante aquellos treinta días solamente tuvimos ocasión de conocer a otro peregrino (Suizo) que estaba realizando el Camino a pie como nosotros, y a cinco en bicicleta. En la oficina del Cabildo compostelano solo habían registrado a nuestra llegada un total de 159 peregrinos durante todo el año. De las veinte y cuatro poblaciones donde dormimos, solamente en una existía albergue (Santo Domingo de la Calzada), que casualmente se estrenó con nuestra llegada, y que dependía de una institución ligada al Camino: la Cofradía del Santo.

La señalización del Camino era entonces muy precaria, e inexistente en muchos lugares, lo cual nos ocasionaba frecuentes pérdidas. Los tramos de asfalto eran muy abundantes, a falta de caminos de tierra, y nos dificultaba el andar tranquilos y sosegados. Las concentraciones parcelarias habían amputado tramos originales al Camino obligándonos a dar incómodos rodeos por las nuevas redes, al no existir institucio-

nes que salvaguardaran los intereses de la ruta. Jacobea..

Hoy la realidad es bien distinta y uno se alegra de ver diariamente a decenas de personas haciendo el recorrido a pie, bicicleta o caballo. Prácticamente en todos los lugares de parada existe un albergue. Pueblos donde no había casi gente (caso de Rabanal) hoy se ven llenos de vida jacobea con varios albergues. Se han habilitado caminos paralelos al asfalto en los tramos mas peligrosos. La personalidad y transcendencia del trazado histórico ha ganado el pulso a los nuevos caminos agrícolas de concentración, gracias a las instituciones que altruistamente velan por el Camino, como las asociaciones de Amigos. Un ejemplo para mí cercano, el trazado entre Murias de Rechivaldo y Santa Catalina de Somoza, en pleno corazón de la Maragatería, ha sido respetado por la reciente concentración parcelaria de la zona.

A pesar del profundo cambio positivo en la realidad del Camino, en este intervalo de años hay que resaltar como nota negativa la masificación, que ha traído la pérdida casi total de aquel carácter hospitalario que distinguía a los habitantes de los pueblos del Camino,

quienes en ausencia de albergues e instituciones hospitalarias siempre supieron estar a la altura de las circunstancias, prestando a los pocos peregrinos que pasábamos el auxilio y atención a su alcance: un simple vaso de agua, conversación... y, sobre todo, hospitalidad.

El Camino de Santiago, a lo largo del tiempo, ha atravesado momentos de gloria y decadencia, esplendor y olvido, devoción y abandono, fe e indiferencia, pero siempre ha estado por encima de modas y corrientes temporales, superando las coyunturas desfavorables y resurgiendo de sus propias cenizas.

**Juan González
Salvadores.**



Foto: autor.

El Ganso (León) en 1982



Ampliación embalse de Yesa

El pasado mes de junio comenzaron las obras de recrecimiento de la presa de Yesa (Navarra), obras que afectarán a las dos variantes del Camino Aragonés: por Tiermas (derecha) y por Ruesta (izquierda). La presa actual, de 489 m. de cota, llegará a los 529 m., lo cual representará una altura total de fábrica de 116 m. y una superficie de embalse de 4.804 hectáreas, lo cual casi duplicará su capacidad actual. En la variante izquierda se tiene previsto acondicionar un nuevo camino entre Ruesta y Artieda, así como trasladar a un nuevo emplazamiento las ermitas de Santiago y de San Juan Bautista. Por el contrario, en la variante derecha no hay prevista ninguna actuación, pues las autoridades aragonesas consideran que por Tiermas no discurre el Camino de Santiago (aun-

que la población es mencionada en el "Codex") y que por esta margen va la carretera nacional, además, en esta variante las aguas anegarán la población de Sigüés, con iglesia del s.XII y un palacio, monumentos que serán trasladados a un nuevo emplazamiento.



Tiermas (Zaragoza) con el agua al cuello

Recomendaciones de la Guardia Civil en Navarra

Dado el gran número de peregrinos que este año han comenzado su Camino en Roncesvalles o han recorrido por tierras navarras, la Guardia Civil ha editado y distribuido un tríptico con recomendaciones para evitar robos y otros tipos de delitos. Así recomienda: no dejar sin vigilancia el equipaje, no dejar a la vista objetos de valor, no llevar ni mostrar mucho dinero, evitar marchar en solitario por lugares aislados, etc. Y luego, entre las recomendaciones positivas: dejar dicho en casa el itinerario previsto y donde se va a dormir (¡cómo si uno lo supiese!), y llevar teléfono móvil. El folleto también tiene recomendaciones para quién presencia la comisión de un hecho delictivo, o si se es víctima de un delito.

Declaración del Cabildo de Santiago

El Cabildo de la Catedral de Santiago de Compostela ha realizado una Declaración Oficial en la cual observa, con preocupación, que "en algunos medios se viene publicando en el sentido de que el Camino de Santiago y la Peregrinación no terminasen junto a su Sepulcro en Compostela, sino que se pretende, o bien utilizar el Camino como un fin, o bien afirmar que el tal Camino terminaría en otros lugares, dándole así una finalidad distinta". Por otra parte, el Cabildo se felicita de la concurrencia tan numerosísima de peregrinos ante los restos del Apóstol Santiago y expresan que seguirán, con todos los medios a su alcance, ayudando a los peregrinos que llegan al Sepulcro Apostólico y piden ayuda a los numerosos "amigos" de Santiago para que "estos hechos ocupen con objetividad el lugar que le corresponden".

León. Nuevo albergue en Riego de Ambrós, y obras en Ponferrada y La Faba

Este verano se ha inaugurado el Albergue de Peregrinos de Riego de Ambrós, con capacidad de 30 personas y que ha contado con un presupuesto de 28 millones de pesetas, financiado en su totalidad por Fomento. La propiedad es municipal y el mantenimiento lo lleva un vecino del lugar, que lo ha sacado en concurso y cobrará un precio fijo por pernoctar.

En el albergue San Nicolás de Flúe de Ponferrada, inaugurado el pasado año, se están acometiendo unas obras de mejora por parte del Ayuntamiento: camino interior que comunica albergue y capilla, apar-

camiento para bicis, habilitación de un lugar para caballos y perros, jardines y reordenación del lugar para lavadero; por su parte la Diócesis arreglará el tejado de la capilla.

Y ya camino del Cebreiro, las obras del futuro albergue de La Faba a iniciativa de la Asociación Ulteira, de Stuttgart (Alemania), prosiguen a buen paso sólo que no cuentan con tantísimos millones de presupuesto. A finales del verano se había concluido la cubierta del edificio y parte de la obra más importante. El proyecto también abarca la restauración de su iglesia parroquial.

...Y una carta que nos llega (vía e-mail)

"Estimados amigos del Camino de Santiago. He realizado el Camino una vez en el año 93, y ahora estoy en ello (en estos momentos, un alto en Ponferrada). Quiero manifestaros mi desagrado porque en algunas poblaciones hay albergues privados que cuentan además con servicio de comida, desayunos y cenas que te cobran, y te asustan diciéndote que es mejor que no sigas porque el siguiente albergue ya está lleno. Además, me sorprendió ver que a veces hay flechas amarillas que te despiden y te hacen dar rodeos para ir a un bar o a un restaurante. ¿No se podría vigilar algo más esto, denunciarlo o lo que sea, y castigar a los timadores o especuladores que están surgiendo a lo largo del camino? Ponedle pronto solución a eso, porque si no esto va a ser un drama. Me voy que me pechan pronto el albergue. Un saludo y suerte."

F.L.

HOSPITALEROS VOLUNTARIOS Y HOSPITALIDAD EN EL CAMINO DE SANTIAGO

Ya hace más de 10 años que se pusieron en marcha los hospitaleros voluntarios del Camino de Santiago. En la larga historia del Camino de Santiago 10 años representan muy poco, apenas un instante en más de mil años de historia. Pero para los que hacen la peregrinación a Santiago en la actualidad, encontrar a alguien que mantiene limpios los albergues y le atiende con cariño les parece lo más normal del mundo, lo que siempre se ha hecho. Pero no siempre ha sido así, los que ya llevan tiempo en contacto con la peregrinación jacobea recordarán que hasta la última década el siglo XX lo normal era que no hubiera albergues o que cuando los había fueran un simple salón sin nadie que lo limpiara o lo atendiera.

Texto y fotos: José I. Díaz

HOSPITALEROS VOLUNTARIOS...

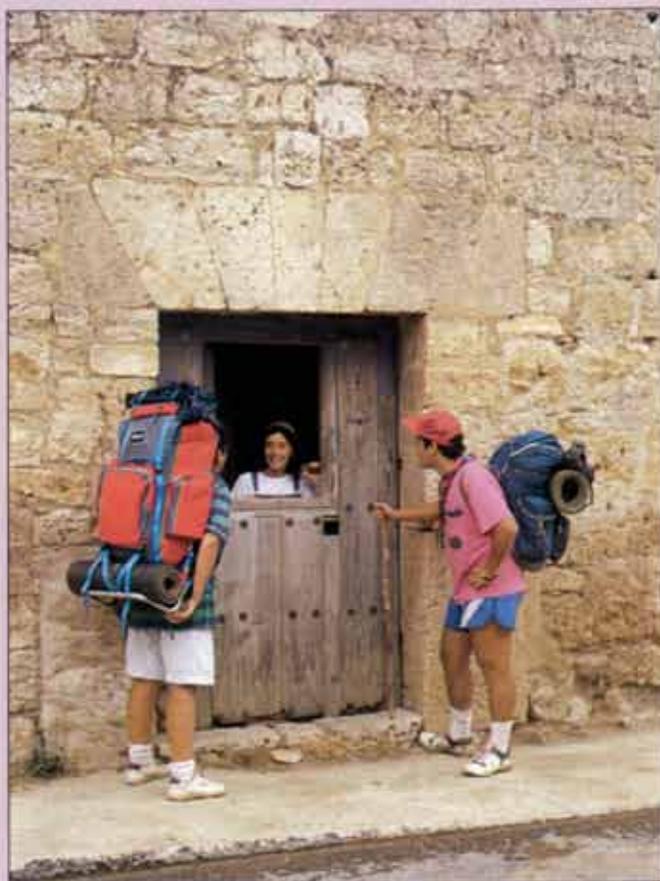
Toda aproximación al Camino de Santiago está marcada por su historia. Hasta el peregrino más despistado sabe que al poner sus pies en el Camino está recorriendo un trazado que está marcado por el paso de muchos peregrinos.

Que pisa sobre la historia y el esfuerzo de mucha gente que a lo largo de los siglos ha ido dejando su impronta en la Ruta Jacobea.

La renovación de la hospitalidad que se ha producido en los últimos años se enmarca dentro de esta historia, está sugerida y sustentada en esta historia de siglos cuyo penúltimo capítulo, el último se está escribiendo cada día al paso de cada peregrino, se ha escrito en las últimas décadas del siglo XX cuando se ha producido una revitalización del Camino de Santiago que continúa, nadie sabe hasta cuándo, en los inicios del siglo XXI.

Una historia renovada

En este último resurgimiento de la peregrinación en el Camino de Santiago se renuevan las características que podemos descubrir en el inicio de la peregrinación hace más de mil años. El redescubrimiento de la tumba del Apóstol Santiago en Compostela en los albores del siglo IX pone de relieve la meta, el destino de la peregrinación en la tumba apostólica, cuya noticia se difun-



Los peregrinos son recibidos y despedidos por los hospitaleros en cada albergue.



de poco a poco, al ritmo de la comunicación de la época, por toda la Europa cristiana. Después vienen los peregrinos. En todos los estudios sobre la historia del Camino se destaca a Gotescalco, Obispo de Le Puy en Veley, como el primer peregrino del que se tiene noticia documental, pero antes y después de este obispo fueron muchos los peregrinos anónimos que dirigieron sus pasos a la tumba del Apóstol, peregrinos de los que no queda constancia documental, pero que fueron los que paso a paso hicieron que la figura del peregrino formara parte del paisaje habitual de las tierras de Francia y el norte de España.

Al paso de estos peregrinos se hace un camino, un itinerario más o menos definido que se transmite de unos a otros y que va configurando hitos, puentes, pasos de montaña y caminos que, gracias al trabajo de personas singulares, como Sto. Domingo de la Calzada o San Juan de Ortega y a la colaboración de reyes y nobles, van formando la red de caminos sobre las huellas de los peregrinos. Y después viene la hospitalidad que se desarrolla de una forma organizada en un segundo momento, aunque desde el inicio estaría presente de una forma espontánea en la acogida sencilla que los peregrinos encontraban en casas particulares, monasterios e iglesias situadas a lo largo de la Ruta. Pero es a partir del siglo XI cuando se va creando toda una serie de lugares de acogida en los monasterios y en los hospitales que surgen en los principales núcleos de población por iniciativa de los Obispos, catedrales o cofradías de diverso tipo que van creando las bases de lo que ahora conocemos como hospitalidad tradicional del Camino de Santiago.

“Me gusta ser hospitalera porque me encuentro útil, me gusta cuidar, me gusta ver a la gente feliz, aunque solo sea un momento”. (Carmen)

Estos cuatro aspectos: meta, peregrinos, camino y hospitalidad, constituyen un itinerario progresivo en el desarrollo de la peregrinación jacobea que se puede considerar en declive a partir del siglo XVI cuando el cambio de las ideas religiosas propiciadas por la reforma y la inseguridad de los caminos con las guerras de religión hace que casi desaparezcan los peregrinos. Este itinerario es teórico ya que es evidente que los diversos aspectos no aparecen en serie y aislados, sino que se van desarrollando muchas veces mezclados y relacionados entre sí. Pero nos puede servir para descubrir un proceso similar en la renovación de la peregrinación a Santiago que se ha producido en los últimos años.

A mediados del siglo XX se vuelve a poner de relieve la meta del Camino de Santiago en Compostela. Gracias a una serie de estudios históricos se pone de



Hospitalera recibiendo al peregrino en Puente la Reina

actualidad el Camino de Santiago recuperado de la memoria histórica que estaba latente en los pueblos de la Ruta Jacobea. Tras estos estudios surgen los peregrinos que vuelven al camino siguiendo los pasos de los peregrinos antiguos. Eran casos aislados que a su paso volvían a poner de actualidad la peregrinación en el recuerdo de los pueblos del Camino. La presencia de los peregrinos se ve impulsada por la creación de las primeras Asociaciones Jacobeas en Francia y en España y a partir de 1985 se van creando Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago en casi todas las



También las labores burocráticas forman parte del trabajo del hospitalero.

Hospitaleros voluntarios y Federaciones de Asociaciones

La actividad de los hospitaleros voluntarios nace de la mano de la Federación de Asociaciones y como algo nuestro debemos sentirlo. Es a partir de los años 80 cuando empieza a ser notable el número de peregrinos que se ven por el Camino. Por eso es normal que las Asociaciones, que en principio se crean con un interés más cultural, pronto se dan cuenta de la necesidad de atender al peregrino.

En los últimos 10 años, uno de los objetivos de las Asociaciones de Amigos del Camino que es la promoción de la Ruta, ha sido asumido por las diversas instituciones de los pueblos por los que atraviesa. En algunos casos con un protagonismo exagerado y con distintos grados de acierto desde el punto de vista del peregrino.

Sin abandonar este objetivo de promoción y el de información y señalización de Caminos a través de las Asociaciones, la Federación encauza parte de sus esfuerzos a la atención al peregrino a través de los Hospitaleros Voluntarios. En esta tarea se incluye no sólo la atención en albergues, sino la recuperación de albergues donde poder ejercer la hospitalidad al estilo tradicional.

Pensamos que merece la pena que sigamos dedicando parte de nuestros esfuerzos a esta tarea que ayuda a las Asociaciones a "tener los pies en el Camino" y no perder el contacto con la realidad del Camino que desde foros más intelectuales a veces es difícil mantener.

Además nos ofrece a los antiguos peregrinos la posibilidad de tener una visión de la peregrinación desde el otro lado que nos ayudará a entender mejor las cosas que pasan en el Camino. Constatamos con esta labor que, a pesar de la masificación y el turismo que nos invade, el Camino sigue dejando huella en quien lo recorre.

No podemos olvidar que cada año participan con nosotros peregrinos de diversas nacionalidades. Y que cada vez es mayor el número de personas que, en nombre propio o través de las Asociaciones de sus países o Comunidades, se ponen en contacto con la Federación para colaborar en esta tarea.

Las encuestas que cada año hace la Federación entre los peregrinos valoran a los Hospitaleros Voluntarios con notable alto.

Esto nos hace pensar que esta pequeña organización, con sus aciertos y sus defectos, cubre un espacio importante dentro del amplio mundo de la Hospitalidad Jacobea que debe ser una motivación para los Amigos del Camino.

Amelia García

regiones por las que transcurre el Camino de Santiago en España gracias a la iniciativa y al impulso entusiasta de Elías Valiña.

Tras la presencia de peregrinos se pone en marcha la recuperación del camino a través de la edición de Guías y la señalización del Camino que hacen las Asociaciones Jacobeas a partir de 1985.

También, al paso de los peregrinos, se va desarrollando la hospitalidad. Como en los tiempos medievales la primera acogida la hacen algunos sacerdotes, monasterios o personas particulares que acogen ocasionalmente a los peregrinos en sus casas. Poco a poco van acondicionándose algunos locales parroquiales o conventuales para acogida de peregrinos. El primer albergue propiamente dicho es el que en Sto. Domingo de la Calzada pone en marcha la cofradía del Santo y que ha sido el punto de referencia de muchos albergues posteriores. Muy pronto aparecen también albergues municipales y otros promovidos directamente por Asociaciones Jacobeas. Aquí hay que destacar el esfuerzo de muchas personas que desde las parroquias u otras instituciones religiosas, ayuntamientos, gobiernos regionales, asociaciones y particulares, pone a disposición de los peregrinos una red de albergues que me atrevo a decir que es la más completa que han encontrado los peregrinos a lo largo de los siglos.

En esta renovación de la hospitalidad un puesto muy relevante lo ocupan los hospitaleros voluntarios del Camino de Santiago, organizados por la Federación de Asociaciones Españolas de Amigos del Camino, que han aportado a la hospitalidad jacobea actual todo un estilo de acogida y cercanía al peregrino.

La pequeña historia de los hospitaleros voluntarios

En el número 13 de la revista Peregrino, con fecha de mayo de 1990, se puede leer una pequeña reseña que dice: "UNA PEREGRINA española ha decidido pasar el mes de julio en una casa alquilada de un pequeño pueblo del Camino para alojar a los peregrinos que por allí pasen. Si alguien está interesado en secundar la idea y puede hacer esta labor durante el mes de agosto puede ponerse en contacto con nuestra redacción". Se trataba de la iniciativa de Lourdes Lluch que alquiló una casa en Hornillos del Camino y allí se dedicó a acoger peregrinos. Esta sencilla iniciativa representa la puesta en marcha de los Hospitaleros Voluntarios del Camino de Santiago en la que antiguos peregrinos se ofrecen para pasar un tiempo de sus vacaciones colaborando en la acogida a los peregrinos.

Del éxito de esta experiencia deriva que en la revista Peregrino de noviembre de aquel mismo año apareciera la siguiente invitación: "Los antiguos peregrinos que quieran dedicar parte del verano a atender refugios del Camino pueden escribir a nuestra redacción indi-

cando las fechas en las que pueden hacer ese trabajo". Desde aquel año fueron muchos los que se interesaron en ayudar de esta forma voluntaria en la acogida a los peregrinos. En octubre de 1992 se realizó en S. Juan de Ortega un primer Encuentro de Hospitaleros en el que se resalta "El carácter voluntario y gratuito del trabajo de los hospitaleros" y en el que pone de manifiesto que "El trabajo de los hospitaleros busca ante todo el servicio a las necesidades de los peregrinos". Fruto de este Encuentro fue también la realización de cursillos de preparación de nuevos hospitaleros el primero de los cuales se celebró en S. Juan de Ortega en abril de 1993. Después han sido muchos los cursillos de preparación realizados, en este año 2001 han sido 4 en España y 1 en Francia, y los encuentros de revisión de cada campaña o los cursillos dirigidos a hospitaleros veteranos que quieren mejorar sus conocimientos en aspectos médicos, espirituales, psicológicos, etc.

" Para mi Ser hospitalero es acoger a los peregrinos con amistad servir como un samaritano: dar comida, bebida y alimento de espíritu y después dejarlos caminar. El peregrino tiene que dejar los albergues y el hospitalero tiene que dejar a los peregrinos" . (Robert)

En estas reuniones de hospitaleros se van marcando las líneas que definen el trabajo de los hospitaleros: el carácter voluntario y gratuito de los hospitaleros, la experiencia de la peregrinación como única condición para ser admitido como voluntario, que los hospitaleros sólo trabajen en albergues que dan una acogida gratuita a los peregrinos y sólo reciben donativos voluntarios, que en la acogida no se hace ningún tipo de discriminación por motivos culturales, ideológicos o religiosos etc. Todas estas cuestiones surgen del debate entre los mismos hospitaleros que se van dando a si mismos su identidad.

Cada año ha ido aumentando el número de albergues y hospitaleros. En el 2001 han sido más de 400 los hospitaleros que han estado trabajando en 24 albergues a lo largo del Camino de Santiago. Eran en su mayoría españoles, pero también había un numeroso grupo de extranjeros provenientes de 17 países algunos, entre ellos Colombia, Japón o Polonia. Son más y más las personas que tienen la oportunidad de conocer este otro lado oculto de la peregrinación y de devolver al Camino algo de lo mucho que recibieron cuando eran peregrinos.

Hay que destacar el trabajo de algunas Asociaciones jacobeanas de España y otros países que se encargan con sus socios de mantener la atención a los pere-



Hospitaleros y peregrinos en un momento de relax en el albergue de Grañón.

grinos en un albergue. Así ha ocurrido en estos años con las Asociaciones de Guipúzcoa, Valencia, Madrid, Cuenca, Vizcaya, Álava y Barcelona o las de otros países como Inglaterra, Bélgica, Italia, Suiza o Alemania.

¿Qué aportan los hospitaleros voluntarios a la peregrinación?

Los hospitaleros pretenden continuar hoy la tradición hospitalaria del Camino de Santiago. Pero para entender su aportación hay que partir de la base de que los peregrinos de hoy no son como los de antes. Para un peregrino de hoy la peregrinación a pie no es el único modo de ir a Santiago, en realidad es un modo anacrónico y muy costoso en la mentalidad moderna. Pero el peregrino actual elige esa forma de recorrer el Camino como un intento, más o menos explícito, de rememorar el paso de los peregrinos antiguos. De otra

(Continúa en página 20)



Los hospitaleros se preparan en cursos que organiza la Federación. Momento de la celebración de uno de ellos en Santo Domingo de la Calzada.

LA HOSPITALIDAD EN LA HISTORIA

En la antigüedad clásica, la concesión de hospitalidad al extranjero que pedía asilo era considerada como signo de civilización. Según aparece escrito en la Odisea, para Homero "los dioses recorren las ciudades, en forma de mortales, observando quiénes son los que tratan con violencia y quiénes los que reciben con bondad a los forasteros". También los romanos consideraron la acogida como una alta virtud. Para los estoicos, el hombre es ciudadano del mundo, por lo que nunca es extranjero; de ahí que sea inhumano no concederle hospitalidad.

El Nuevo testamento aporta una profundización teológica del concepto de hospitalidad. La vida de Jesús fue una constante petición de alojamiento, desde horas antes de su nacimiento en Belén, pasando por otros muchos ejemplos en que le vemos solicitar acogida en casas como la de Zaqueo o la de Lázaro. También su mensaje es un canto a la hospitalidad: "Quien a vosotros recibe, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, recibe a Aquél que me ha enviado...".

Respecto a la hospitalidad practicada en el Camino de Santiago, en un principio, cuando la devoción al apóstol tenía más bien un carácter selectivo -antes de la segunda mitad del siglo XI- el Camino atraía a gentes por lo común acaudaladas y cercanas al poder

eclesiástico o civil. Obispos, y abades, condes y duques, príncipes o reyes acudían a Compostela desde lugares distantes. Eran peregrinos que viajaban con su séquito, en comitiva y a caballo, con recursos y protección propia. La existencia de sólo dos o tres hospitales en Villabascones, Carrión y Sahagún nos confirman la falta de una mínima política asistencial.

A mediados del siglo XI comienza la gran corriente migratoria y se establece la ruta que, con ligeras variantes, se mantendrá hasta nuestros días. Desde el poder político se hizo una planificación general del espacio entre los Pirineos y Galicia en orden a fijar, proteger y desarrollar los movimientos de personas, bienes e ideas más allá de los estrechos marcos de la aldea o del señorío. De acuerdo a esto, no ha de extrañar que fueran los sectores con más responsabilidad e interés en el éxito de las reformas, los primeros en atender el Camino: la monarquía, la nobleza, los obispos y los monjes, sobre todo los cluniacenses.

Así, los reyes promovieron la fundación y dotación de hospitales, bien directamente, haciendo uso del patrimonio regio, bien asumiendo iniciativas particulares como las del ermitaño Gaucelmo que levantó el hospital de Foncebadón, la condesa Teresa que dotó

un hospital en Carrión o los obispos Pedro y Pelayo que lo hicieron en la ciudad de León.

Pero serán los monjes, especialmente los benedictinos, quienes marquen un antes y un después en el desarrollo hospitalero del Camino. San Benito, la gran figura monástica de la Edad Media, había dicho una y otra vez que la hospitalidad tenía que ser la primera virtud de los monjes. La tipología de la acogida benedictina queda suficientemente definida en su regla y en los primeros comentarios de la misma: "A todos los huéspedes que se presenten en el monasterio ha de acogerseles como al mismo Cristo en persona, porque Él lo dirá un día: era peregrino y me hospedasteis". El comentario de la Regla especificaba: "Que a los peregrinos se les saldrá a recibir con muestra de sincera caridad, saludándoles con una humildad profunda. Una vez acogidos, se leerá ante ellos la ley divina y luego se les obsequiará con todos los signos de la más humana hospitalidad".

A finales del siglo XI podía darse por establecida una primera red asistencial en todas las etapas desde Jaca a Compostela, ya que había hospederías monacales y hospitales que servían de cobijo a los caminantes especialmente en aquellos parajes más extraños y difíciles. Hospitales que aún siendo muchos de fundación particular estaban, en su mayoría, bajo el control de monasterios benedictinos vinculados más o menos directamente a Cluny.

El siglo XII y parte del XIII significaron el apogeo de las peregrinaciones. A ello contribuyeron los valores religiosos, el apoyo de los poderosos que invierten en su promoción y seguridad con nuevas fundaciones de hospitales, ayudando a personajes como San Juan de Ortega o concediendo fueros y privilegios; y también, una época de prosperidad económica tanto en lo que afectaba a los propios peregrinos como a las posibilidades del mercado.

A partir del último tercio del XIII comienza una tendencia de cambio en la que parroquias y cofradías se convierten en protagonistas de las labores asistenciales. Los laicos, sobre todo los laicos acaudalados de las ciudades, con sus donaciones lograron mantener el espíritu hospitalario en los años finales de la Edad Media.

Durante los siglos posteriores, aunque decayó el espíritu jacobeo y el número de peregrinos disminuyó considerablemente, tenemos abundantes testimonios de hospitalidad tanto en los hospitales rurales como en los de las villas mayores que tenían edificios de mayor capacidad. En unos, la atención a los peregrinos recaía en el hospitalero y la hospitalera que generalmente estaban bajo la administración de un mayordomo y el cura; en algunas ocasiones, éstos dedicaban al servicio de los necesitados sus personas y sus bienes recibiendo por ello, y de por vida, el comer, el vestir y la potestad de ser enterrados dentro de los

muros donde habían servido. Por último, había un tercer grupo que estaba al servicio de los hospitales a cambio de un sueldo.

De puertas adentro, la calidad de la asistencia variaba mucho de unos centros a otros, en función sobre todo del valor del patrimonio y del uso que de él hicieran los administradores. En lo referente a la economía todos se sostenían regularmente merced a las rentas del patrimonio con el que habían sido dotados por sus fundadores y bienhechores, completadas ocasionalmente con limosnas de los fieles dispuestas casi siempre en los testamentos.

En cuanto a la administración, estuvieron todos en manos de instituciones religiosas. Como hemos visto, primero fueron los monasterios y las sedes episcopales, después las órdenes militares, más tarde las parroquias y las cofradías que ponían al frente a alguno de sus miembros ayudados de personal de servicio.

Como centros a los que se acudía en estado de gran necesidad la asistencia se concretó en dos ofertas básicas: un lugar a cubierto donde dormir y un fogón donde calentarse y cocinar. Techo y fuego ofrecieron siempre todos los centros hospitalarios, pero la categoría de los hospitales estaba en la cantidad y calidad de las raciones alimentarias que se daban, especialmente a partir del siglo XIII cuando creció el número de los peregrinos pobres y de los pobres enfermos.

Otro tipo de asistencia que se practicaba desde los hospitales era la sanitaria (en el idioma castellano, hospital es sinónimo de centro de atención sanitaria). Al Apóstol se le reconocían poderes curativos extraordinarios, de ahí que fueran muchos los peregrinos que iniciaban el Camino enfermos; otros perderían la salud en el trayecto. Es por ello que se habilitaron salas especiales para los enfermos, se contrataron los servicios de médicos y boticarios o, incluso se crearon centros especiales para ellos, hospitales que solían quedar bajo la advocación de San Lázaro, San Antón o la Magdalena.

Por último hemos de hacer notar la asistencia espiritual ofrecida a los peregrinos a lo largo de la Ruta Jacobea. Con el paso del tiempo el Camino de Santiago se transformó en un espacio sagrado, jalonado de monasterios e iglesias, capillas, hospitales y cofradías, con sus reliquias de santos e imágenes milagrosas de visita obligada. La beneficencia estaba profundamente sacralizada. De hecho, desde el momento en que un peregrino atravesaba la puerta de un hospital se le hacía participar, según las horas, en los oficios religiosos. Antes y después de comer debía rezar un sufragio por el alma del fundador y bienhechores, y, tras pasar la noche, reanudaba la marcha sólo después de haber oído misa.

Ángel Urbina

parte el peregrino de hoy, en su inmensa mayoría, no necesita propiamente una acogida caritativa, cualquier peregrino puede pagar cada día por comer o dormir en cualquier restaurante u hotel de la Ruta y no tienen necesidad de dormir en albergues que, en su mayor parte, son mucho más incómodos y austeros. Finalmente, la mayoría de los peregrinos de hoy no tienen, al menos en el momento de su partida, una motivación religiosa o penitencial, sino que para muchos sus motivaciones pasan por el deporte, la cultura, o un modo de pasar unas vacaciones distintas.

“Ser hospitalero es intentar amar a los demás sin esperar que te quieran, a personas que quizás no veas nunca más”. (Carmen)

Todas estas circunstancias del peregrino están presentes en la hospitalidad moderna e influyen en la acogida. Hacen que recorrer el Camino a pie se convierta en toda una experiencia, que ya no es sólo un camino para llegar a una meta, sino que el Camino mismo ya es una meta, ya es un objetivo en el que el peregrino conecta con una realidad que le es desconocida en su vida habitual. Un peregrino de hoy no tiene ninguna necesidad de estar caminando todo el día para hacer una etapa de 25 kilómetros que en "su" coche apenas tardaría 20 minutos en recorrer. No tiene ninguna necesidad de aguantar toda una serie de ampollas, dolores musculares, peso desmesurado de su mochila..., todo esto podría evitarlo cogiendo por muy poco dinero cualquier transporte público. No le hace falta dormir en habitaciones atestadas de gente, o en el suelo, ni aguardar horas para ducharse con agua fría o para lavar su ropa en pilas al aire libre. Sin embargo acoge y recibe todas estas dificultades y además encuentra en ellas un placer y una experiencia muy enriquecedora.

Y esta experiencia se realiza, fortalece y encuentra sentido en muchos casos a través de la hospitalidad. De esa acogida fraterna, abierta, gratuita que es como un símbolo resumen de todo lo que el peregrino encuentra a su paso y que ayuda al peregrino a entender el significado de la experiencia interior que de un modo u otro, va acumulando al tiempo que, recorre el camino físico.

Todas estas perspectivas dan a la hospitalidad moderna unas características completamente singulares. La hospitalidad ya no es simplemente ofrecer al peregrino un lugar donde dormir, comer o lavarse para seguir su camino, sino que es un servicio con un significado mucho más trascendente y profundo porque le aporta las claves para entender lo que está experimen-



Sacerdotes, miembros de asociaciones, particulares... mantienen viva durante el año el espíritu de la hospitalidad.

tando en el Camino. En este aspecto es donde la tarea de los hospitaleros voluntarios se hace más importante y trascendente para los peregrinos.

Creo que la tarea y la presencia de los hospitaleros voluntarios ha sido muy importante para el desarrollo de la hospitalidad jacobea en los últimos años. Su presencia ha permitido que pueda seguir habiendo albergues que no sean de iniciativa pública, ayuntamientos o gobiernos regionales, o que tengan una mentalidad comercial. Dada la afluencia de peregrinos, sobre todo en el tiempo de verano, en las parroquias, monasterios o albergues gestionados por Asociaciones Jacobeas no podrían dar acogida si no fuera por la ayuda de estos voluntarios. De manera que podríamos pensar que sin los hospitaleros casi habrían desaparecido los albergues que no sean de titularidad pública o no comercial.

También contribuyen a que la experiencia de los peregrinos sea más positiva al poder encontrar a personas que tienen como único objetivo la acogida sin otras tareas más urgentes. El nivel de acogida y disponibilidad que los hospitaleros aportan a los peregrinos no se puede igualar desde otras instituciones. Hay que tener un gran respeto por los sacerdotes, miembros de Asociaciones, particulares o empleados que durante todo el año mantienen viva, con gran esfuerzo personal, la llama de la hospitalidad jacobea durante todo el

(Continúa en página 23)

Hospitalidad como objetivo de vida

Después de hacer nuestra peregrinación a pie desde Holanda hasta Santiago, nuestra asistencia al Cursillo de Nuevos Hospitaleros en León al año siguiente, y de 15 días de hospitalidad en el Albergue de Ponferrada, mi marido y yo decidimos dedicarnos el resto de nuestras vidas a acoger peregrinos que van a Compostela, no sólo material sino espiritualmente. La paz que sentimos en nuestro interior, la fluidez y la sencillez con que se desarrollaron todos los acontecimientos relacionados a nuestra decisión, me convenció de que ésta no era una decisión nuestra, sino que era nuestra vocación. Entendí, de repente, por qué y para qué había venido al mundo: mi vida tenía sentido.

La vocación no se elige, sino que se nos da. Es el designio de Dios sobre cada criatura, la misteriosa elección que Dios hace de cada hombre y mujer para ocupar un puesto preciso en la creación, siempre en función del plan divino. Y nosotros teníamos el don de reconocer esa voluntad divina y, más aún, podíamos responder libremente a este llamamiento. No importaba si lo que Dios nos tenía reservado era pequeño o grande, glorioso o humilde, oscuro ó lúcido, sino que, lo realmente importante era decir "fiat", hágase. ¡Qué afortunados nos sentíamos de recibir este regalo de Dios! ¡El Señor quería utilizarnos, servirse de nosotros, confiaba en nuestra colaboración! Esta gratuidad de nuestro Creador, en sí misma, es tan inaudita, tan grandiosa, que toda una vida dedicada al agradecimiento no basta para corresponder. Algo tenía claro: no quería obrar por mí misma y ante mí misma. Esto era una gracia, un don de Dios.

Como objetivo me propuse que haría todo lo posible por amar a Cristo en la persona de cada peregrino que acogiera. Porque amar es acoger. Acoger es hacer un lugar dentro de mí para que el otro lo ocupe; permitir al otro la entrada en mi recinto interior, con brazos de cariño. Apertura y acogida. La acogida presupone la apertura, el respeto y la aceptación. El efecto inmediato es la confianza, algo difícil de describir pero muy fácil de sentir. Y, para acoger, es necesario ponerse en estado de escucha, respetando al otro, cuya personalidad se va revelando en la medida en que estemos alerta. Esto presupone un despojo completo de los muchos prejuicios y falsas imágenes y,

así, poder acoger y asumir al otro. Asumir significa, para mí, ser cariñosa, es decir, conducirse con un corazón afectuoso en el trato con los demás. Es ser amable, bondadoso, en sentimientos y actitudes. Y para ser cariñoso no hay normas. Es diferente ser cariñoso que hacer cariño. Ser cariñoso significa, en definitiva, que el otro, a partir de mi trato con él, percibe que yo estoy con él. Es una corriente sensible, cálida y profunda. Además, quería ser de ayuda espiritual para los peregrinos que lo necesitasen. Me proponía compartir momentos de oración y reflexión con ellos, hablarles de la Buena Nueva y rezar en mis oraciones diarias por aquéllos que estaban en camino. Sabía, por experiencia propia, la necesidad de la espiritualidad en el camino jacobeo. Estos eran (y siguen siendo) los principios básicos que me propuse al considerar mi programa de acción como hospitalera.

Y es así como la hospitalidad se convirtió en nuestro objetivo de vida. Ya no nos mueve otra cosa que glorificar a Dios a través de nuestro servicio. Nuestra vida es como un barco. Navegamos con un fuerte deseo de cruzar un ancho río: el río de la vida, el río de la fe, el cual exige y, al mismo tiempo, causa asombro. El Señor está dentro de ese barco y es su capitán, llevándolo a su destino. A veces, el barco está feliz; otras veces muy seguro; a veces agitado por vientos contrarios; a veces, fuerte, abierto a pescar frutos de su Palabra profunda.

Hoy, después de tres años de experiencia hospitalaria en el Camino de Santiago, me siento amada por el Señor y en compromiso amoroso con los peregrinos. La oración es el océano absoluto y preciso en cuyas aguas navega, día a día, nuestro barco. Y cada vez más, me sorprende cómo mi trabajo voluntario trasciende todas las categorías ocupacionales, los roles, o las tareas asignadas que tuve en el pasado. Me sorprende la manera cómo va más allá de la mera motivación de trabajo que sentía antaño. La maravillosa sensación que surge del servicio desinteresado transforma mis actividades mundanas en otro plano de experiencia. De esta manera, el trabajo cotidiano de hospitalidad se convierte en un servicio de ofrenda a Dios. Y mientras más ofrezco mi trabajo y mis diversas tareas al Señor, con más frecuencia siento una profunda conexión con Su amor.

Mariluz Melis



Mariluz da al albergue calor con su música.

El Monasterio de San Julián de Samos y la labor de los hospitaleros jacobeos

Es un hecho incuestionable que el número de peregrinos que se dirigen a venerar las reliquias del apóstol Santiago ha aumentado muchísimo. El Año Santo Jacobeo del 93 marcó un hito en ese imprevisible crecimiento. Con todo, ya en años anteriores ese progresivo aumento se hizo notar. Como P. Hospedero durante mucho tiempo, pude comprobarlo por mí mismo. De un dormitorio con unas diez camas- suficiente en la mayoría de los casos- nos vimos obligados a pasar a un antiguo dormitorio de colegiales para luego emprender la habilitación de un local para albergue, con capacidad para ochenta peregrinos.

En esos primeros tiempos era bastante fácil atender a los peregrinos que acudían al monasterio. El P. Hospedero no se veía desbordado por la afluencia de romeros, y eso que, en aquel tiempo, pasaban por el monasterio la inmensa mayoría, y en Triacastela no había albergue. El monje encargado de los peregrinos podía dispensarles un trato más personalizado y humano, practicando la caridad cristiana con un trato más directo y pausado. Pero ya en la década de los noventa la situación cambia de manera radical. Solamente una numerosa comunidad de monjes lograría poder hacerlo de manera satisfactoria, dedicando a dos monjes a ocuparse únicamente en este servicio durante los meses de verano.

De ahí que la disponibilidad y la ayuda de los hospitaleros esté desarrollando una labor muy importante en ese servicio de caridad cristiana, de atención al peregrino. No por eso, en nuestro caso, desaparece la figura del monje encargado del Albergue de Peregrinos. Él tiene como misión coordinar la labor de acogida a los romeros que acuden al monasterio, compartiendo responsabilidades con los dos hospitaleros que suelen ayudarnos.

A mi juicio, la labor de ambos se complementa. Por una parte, que en este servicio esté presente un monje es muy importante, pues representa el interés que la comunidad benedictina de Samos pone en la ayuda material y espiritual a todos los que emprenden la peregrinación jacobea. Actualmente el monasterio mantiene abierto un albergue gratuito todo el año, en los bajos de su edificio, y con la puerta independiente. La comunidad sigue proporcionando, en todo momento, una acogida integral que no se reduce únicamente a los servicios materiales de limpieza y acomodo. Ya mucho más allá, al tratarse de un itinerario espiritual facilita y fomenta la participación

de los peregrinos en los rezos corales y en la eucaristía de los monjes. Además, establece un tiempo destinado a la reconciliación o confesión, para todos los que lo soliciten.

Por otra parte, los hospitaleros que nos ayudan, con su desinteresada entrega a favor de los peregrinos, hacen posible que la atención sea constante a lo largo del día. Su tarea es muy importante, ya que con su colaboración logramos una atención más individualizada, pendiente de los menores detalles. Además, los hospitaleros ofrecen a los peregrinos un testimonio de vivencia y de caridad cristiana, en unos tiempos en que el egoísmo y el consumismo lo invaden todo, poniendo su persona y su tiempo libre al servicio de sus hermanos.

Jóvenes y mayores, que en vez de pasar sus vacaciones disfrutando del descanso y de sus gustos preferidos, emplean parte de ese tiempo en ayudar a los peregrinos. Y estoy plenamente convencido de que ellos ocupan un lugar destacado en el impacto humano y espiritual, que alcanza a todo aquel que emprende la peregrinación jacobea con seriedad.

Todos somos Iglesia y hermanos en una misma fe, de ahí que esta labor conjunta entre monjes y hospitaleros, entre religiosos y seculares, sea muy enriquecedora para todos nosotros. Aprovecho esta ocasión para dar las más expresivas gracias, en nombre de mi comunidad, a todos los hospitaleros que han desempeñado esta tarea tan caritativa en nuestro monasterio, y a D. José Ignacio Díaz por su labor de promoción humana y espiritual de los mismos.

Pedro de la Portilla
Monje de Samos



El padre hospedero recibe peregrinos en la puerta del albergue de Samos.



Ser hospitalero no implica solo recibir o despedir peregrinos, también les ayudan en lo posible con sus conocimientos que incluso pueden ser de medicina.

año. Pero su dedicación no puede ser tan intensa en tiempo y esfuerzo como la que dedican los voluntarios que están unos pocos días y pueden ofrecer a los peregrinos una atención más cercana y continuada.

Otro aspecto destacado que aportan los hospitaleros es la posibilidad de que en el camino siga habiendo acogida gratuita en la que no se pide a los peregrinos que paguen una cantidad sino que se les invita a que aporten su donativo de forma voluntaria. En un mundo como el nuestro tan mercantilizado el hecho de que los peregrinos encuentren lugares donde se les ofrece todo lo que necesitan sin cobrarles nada a cambio, es todo un símbolo de que el Camino de Santiago no es un itinerario más de tipo cultural o deportivo, sino que es otra cosa. La tendencia a cobrar en los albergues (siempre una cantidad pequeña y casi siempre recibiendo sin trabas a los que no tienen dinero) es legítima y lógica, sobre todo en albergues que tienen unos gastos de mantenimiento muy altos y necesitan tener siempre a una persona en la puerta. Pero inevitablemente provoca un ambiente en los albergues más turístico. La gratuidad es más difícil, más arriesgada, pero es más acorde con la historia de la hospitalidad jacobea y con el sentido espiritual que le caracteriza. Esto sigue siendo posible en muchos albergues gracias al trabajo altruista de los hospitaleros.

Finalmente hay que señalar que la tarea de acogida aporta a los hospitaleros una experiencia personal muy importante. Si para los peregrinos la peregrinación a Santiago es, habitualmente, una experiencia enriquecedora y con repercusión en su vida, para los hospitaleros el contacto con ese otro lado oculto de la peregrinación que es la acogida representa también una experiencia de amplias repercusiones en su vida. La entrega generosa a los demás se convierte en una experiencia enriquecedora y gozosa que llena de satisfacción al que la realiza.

Estamos al comienzo del tercer milenio, estamos iniciando una nueva etapa del Camino de Santiago que no sabemos qué derroteros tomará en los próximos años. La clave estará en los peregrinos que es difícil saber si seguirán acudiendo al Camino en mayor proporción que en años anteriores. Desde mi experiencia me atrevo a decir que seguirá todavía muchos años con un flujo de peregrinos similar a los dos últimos años e incluso superior. Y no sólo por la publicidad que del Camino se sigue haciendo, sino porque muchos peregrinos encuentran en el Camino una experiencia importante y lo difunden en su entorno. En una sociedad como la nuestra la experiencia de la peregrinación es una oportunidad de conectar con la historia, la naturaleza y la espiritualidad que estimo seguirá siendo

“No sé decir que es para mí ser hospitalero, sólo sé que de las empresas y actividades que he realizado durante estos últimos años, nunca me había sentido tan bien, tan satisfecho conmigo mismo, como durante este verano”. (Juan)



En los albergues es lo que es posible se hacen comidas en común en las que todo el mundo colabora.

muy atractiva para muchas personas que en el Camino experimentarán la hospitalidad jacobea que despertará en ellos el afán de trabajar en la acogida para devolver lo que ellos han recibido.

Respecto a la hospitalidad pienso que seguirá desarrollándose la acogida más cercana y espiritual en la que tendrán un papel cada vez más relevante los albergues promovidos por las Asociaciones Jacobeas y aumentarán también en gran medida los albergues de titularidad privada promovidos por antiguos peregrinos. Junto a ello habrá una presencia cada vez mayor de los intereses comerciales y turísticos que han encontrado un filón de oro en los peregrinos jacobeos. Estos intereses comerciales seguirán estando en pugna con la acogida gratuita tradicional del Camino como viene ocurriendo en los últimos años.

Y seguirá siendo necesaria la presencia de los hospitaleros voluntarios que, como fruto de su experiencia de peregrinación, seguirán aportando al Camino su entrega generosa y altruista. En resumen, el Camino seguirá vivo como testimonio de la historia común europea y de la vitalidad renovada de una búsqueda de espiritualidad que acompañará al hombre a lo largo de toda su historia y que en el camino de Santiago ha encontrado y encontrará un medio privilegiado de manifestarse.



“La vivencia de ser hospitalero es una etapa a más en tu vida donde despiertas para el grande y el maravilloso mundo espiritual y personal que cada uno tiene”. (André)

“Con pan y vino se hace el Camino”

Todos hemos oído y repetido alguna vez esta popular frase medieval, totalmente vigente en nuestros días, que sitúa al vino como uno de los principales ingredientes del Camino de Santiago. Los peregrinos medievales encontraban en el pan y el vino que les proporcionaban los hospitales la fuerza necesaria para hacer el Camino. Hoy, las cosas han cambiado, pero el vino sigue siendo un gran aliciente a lo largo del Camino. Y es que el popular Camino Francés atraviesa varias de las comarcas vitivinícolas más interesantes de la península Ibérica.

Cuando comenzaron las peregrinaciones a Santiago ya existían pequeños viñedos en algunas comarcas de lo que se daría en llamar Camino Francés, pero no cabe duda de que la senda de peregrinación contribuyó en gran medida al desarrollo del cultivo de la vid en la península Ibérica. Los monjes, a cuya vida monacal estaba estrechamente unida la cultura vitivinícola, fueron sus principales difusores, cultivando sus propios viñedos en los monasterios y hospitales de peregrinos que se encontraban a lo largo de la ruta jacobea. Aún hoy, podemos contemplar en capiteles, retablos y coros de iglesias y monasterios numerosas escenas relacionadas con el vino.

Comenzando el Camino de Santiago en Roncesvalles, el peregrino llega pronto a la comarca de Estella, tierra de vinos rosados, que gozan de justa fama por su gran calidad. Todos ellos son jóvenes y la mayor parte proceden de uva garnacha, aunque ya hay algunas bodegas que obtienen muy buenos rosados con Cabernet Sauvignon. Extraordinarios vinos navarros de los que ya

hablaba Aymeric Picaud en su *Codex Calixtinus* al elogiar Estella por sus buenos caldos. Precisamente cerca de esta villa, en Irache, se encuentra la famosa Fuente del Vino, de la que mana un fresco vino joven de sabor afrutado de esos que dejan espumilla en el vaso.

Hablar de La Rioja es hablar de vino. Extensos viñedos acompañan al peregrino en sus etapas riojanas. ¿Quién no ha hecho un alto en el camino para coger un puñado de deliciosas uvas en la subida del pantano de la Grajera, o en el alto de San Antón, entre Navarrete y Nájera? Esas uvas, en su mayoría de las variedades tempranillo y garnacha, permiten elaborar vinos con una buena composición aromática, frescos, de robustez media, composición equilibrada y excelente bouquet. Apreciados en el mundo entero, los tintos, en los que predomina la uva tempranillo, autóctona de La Rioja, son vinos clásicos, de color vivo, aroma penetrante y ligeros al paladar.

El Camino atraviesa después las grandes extensiones cerealísticas de Castilla, cruzando por



Los mejores hospitales medievales siempre tenían un buen vino para los peregrinos.

pequeños viñedos y bodegas, testimonio de la importancia que tuvo el vino en estas tierras, hasta que las cepas fueron cambiadas por plantaciones de cereal. Tras pasar por la emblemática Cruz de Ferro el Camino entra en el Bierzo. La comarca berciana, rodeada por altas montañas que le proporcionan un suave microclima, acoge al caminante entre sus huertas, plantaciones de frutales y amplios viñedos ondulantes que tienen su origen en las cepas francesas que por aquí extendieron los monasterios benedictinos. Las variedades tintas mencia y garnacha tintorera y las blancas, malvasía, palomino y godello dan lugar a vinos rosados, blancos y tintos con rasgos diferenciadores acusados. Cabelos y Villafranca del Bierzo son sus santuarios, pero desde que les ha sido otorgada la denominación de origen nacen nuevos caldos y nuevos altares para un vino crecientemente galardonado.

Ya en Galicia, sorprenden al peregrino los espléndidos viñedos que, en pequeñas terrazas escalonadas, caen hacia al río Miño en Portomarín. Aquí, más que el vino, el que se lleva la fama es el aguardiente, considerado por muchos el mejor de Galicia, tan renombrado que hasta le dedican una fiesta el Domingo de Pascua.

Y una vez en Santiago, o en Finisterre, qué mejor manera de celebrarlo que una buena comida regada con uno de los extraordinarios albariños de las Rías Baixas, conocidos en todo el mundo. Vinos frágiles, sutiles y ricos en aromas, que evocan las húmedas costas gallegas a las que bañan los vientos del Atlántico, antiguo confin de la tierra y término del Camino de Santiago.

Ibón Martín

En fase de elaboración el tercer Inventario Forestal Nacional que analiza los bosques del Camino de Santiago

Nuestros bosques peregrinos

Me contaba hace años una peregrina que el Camino de Santiago está lleno de hallazgos generosos, de situaciones inesperadas y agradecidas que aparecen cuando son necesarias. Es una de las grandezas anónimas de la ruta jacobea. Caminaba por el duro y austero páramo castellano, ausente de alivio y comodidad, cuando encontró el cobijo de un árbol solitario y de una fuente que la premiaron con sombra y reposo, tan necesarios cuando el sol y los kilómetros castigan sin piedad. Seguramente aquel árbol solitario era una encina o tal vez una sabina, especies vegetales que soportan bien la dureza y crueldad de la meseta norte.

Aquel amigo de sombra era posiblemente el último miembro de una gran familia de árboles que poblaron las tierras altas de Castilla antes de que el hombre transformara con sus manos y máquinas los bosques en campos de labor y cultivo. Ahora todo vuelve a sus orígenes y aquellas tierras fértiles ya no encuentran manos que las trabajen. Desde hace años se están reforestando campos y zonas baldías y las comarcas por donde pasa el Camino de Santiago han ganado hectáreas de masa arbórea según los primeros datos del tercer Inventario Forestal Nacional que anda estos días echando cuentas sobre el número de árboles de nuestro territorio.

El Camino de Santiago está lleno de símbolos e imágenes, de azulejos con vieiras, de flechas amarillas, de rayas rojas y blancas y sobre todo de hojas de hayas, rebollos y castaños, árboles que aplacan el



Camino por el alto de Mezquiriz (Navarra)

cansancio cuando es necesario doblar las rodillas y recuperar el aliento. Pocas veces se valora en su justa medida la importancia medioambiental del Camino, quizá porque la mayoría de los peregrinos proceden de ámbitos urbanos donde resulta más atractivo una catedral gótica que un bosque de abedules.

Por eso, hemos querido aprovechar el avance de los primeros datos del tercer Inventario Forestal Nacional para hacer una pequeña reflexión sobre el Camino de Santiago y sus bosques al coincidir parte de las zonas estudiadas –Galicia, Asturias, Cantabria y montaña de Navarra– con un importante tramo de la senda peregrina. Las primeras conclusiones son optimistas al calificar de buena el 90 por ciento de la superficie analizada, una estupenda noticia para los amantes de la naturaleza. Llama la atención el aumento del 33 por ciento de la superficie boscosa de esas regiones que ha pasado de 1.800.000 hectáreas de los años 80 a los 2.400.000 de finales de siglo, notable extensión donde crecen cerca de 1.243 millones de árboles, principalmente pinos (silvestre y negral), robles, hayas, castaños, abedules y eucaliptos.

A los amigos de las estadísticas

les gustará saber que en estos momentos la superficie forestal del país asciende a 26 millones de hectáreas, de las que 15 millones corresponden a zonas de bosques. Según estos datos a cada habitante del norte le corresponde 280 árboles, 72 más que hace una década. La proporción disminuye notablemente en la zona mediterránea hasta situarse en los 41 árboles por persona.

La trastienda del Camino

Las regiones con mayor superficie boscosa corresponden a Castilla-León (2.119.139 Ha), Galicia (1.405.452 Ha), Aragón (1.185.531 Ha), Navarra (462.634 Ha), Asturias (451.116 Ha) y País Vasco (390.005 Ha). Comunidades que ven pasar todos los años a cientos de peregrinos por sus diferentes caminos y variantes. Precisamente una de las singularidades de los caminos de Santiago es su diversidad paisajística, su riqueza de tonos y matices que a veces pasan desapercibidos porque la mente y el corazón están más preocupados del esfuerzo y el cansancio que de los adornos naturales que envuelven las rutas jacobeanas.

Todos estamos de acuerdo que el Camino de Santiago es un gran puzzle formado por miles de piezas de diferentes tamaños, formas y colores. Un extraordinario mosaico de costumbres, tradiciones, creencias, fiestas, monumentos, gentes y sobre todo naturaleza, uno de los mayores encantos de la ruta. Sus latidos son signos de vida y esperanza. A veces pasan desapercibidos los momentos estelares de un

ESPACIOS DE INTERÉS NATURAL EN EL CAMINO DE SANTIAGO

- Hayedo de Roncesvalles – Sierra de Leyre – Sotos del río Aragón
- Laguna de las Cañas - Hayedos en Grañón
- Sierras de Montes de Oca y Atapuerca
- Sotos del río Pisuerga y Canal de Castilla y Tierra de Campos
- Riberas de los ríos Cea, Esla, Torío, Bernesga y Órbigo
- Lagunas de Bercianos y Villadangos y Montes de León (Rabanal-Molinaseca)
- Montes de Lugo

PROVINCIA

- Navarra
- La Rioja
- Burgos
- Burgos-Palencia
- León
- León
- Lugo

tramo, quizá ocultos por las prisas de llegar, por la obsesión de seguir las flechas amarillas o porque caminamos en grupo y nuestros pasos y diálogos nos impiden penetrar en la trastienda del Camino.

Siempre me he preocupado de buscar nombres y apellidos en el anonimato de los bosques de Navarra, La Rioja, Burgos o León. Tan atractivo puede resultar contemplar la colegiata de Roncesvalles como oír el pico percutor de un picapinos en sus hayedos o el vuelo de las anátidas de la laguna de las Cañas, cerca de Logroño. Todos son momentos de esplendor, de relajación momentánea, de atención preferente, pero también es cierto que no se le presta el mismo cariño a ambas imágenes o situaciones. El Camino está lleno de sensaciones, de sonidos, de olores, de colores, percepciones ocultas en una trastienda natural que muchas veces pasa desapercibida para los amigos del bordón y la vieira. El actual estudio forestal, que estará terminado a



En los montes de León, Compludo se encuentra rodeado de bosques.

nivel nacional en el año 2008, se detiene en las funciones sociales que cumple un bosque en buen estado: protección de la desertización, taller de dióxido de carbono, regulador del ciclo biológico, vivero de flora y reserva de fauna y así hasta completar las más materiales para el hombre como son sus usos turísticos y recreativos.

Los sonidos naturales del Camino

Dice el refrán que "a quien madruga Dios le ayuda" y en algunos tramos del Camino cumplir con el dicho popular tiene premio seguro. Desde la ventana del albergue de Roncesvalles el crepúsculo nos anuncia que el bosque es un hervidero de vida. Se pueden escuchar el relincho del pito real y el tamborileo del pito negro preparando el desayuno de larvas e insectos que encuentran entre la corteza de los pinos, abetos, robles pelosos y hayas que crecen entre Valcarlos y Burguete. A medida que bajamos hacia Viscarret descubrimos el tintineo de las ovejas latxas que ramonean la hierva de los pastos navarros y así hasta llegar casi a las puertas de Pamplona. La misma suerte encuentran los peregrinos que alcanzan España por la variante pirenaica de Somport a través de los valles de Aspe y Aragón, lugares de osos, quebrantahuesos, jabalíes, corzos y buitres leonados. A veces es recomendable levantar la vista y la cabeza y prestar atención al camino celeste, tan interesante como el terrenal, o detener nuestros pasos por unos instantes para escuchar el canto de un verdicillo, una curruca capriotada o un petirrojo.

Uno de los mayores atractivos naturales de esta variante lo encontramos en la sierra de Leyre, paraíso de encantos especiales como el uniforme de otoño que viste el abedul que rodea el monasterio y el bosque de ribera del río Aragón a su paso por Sangüesa.

Cada paso, cada silencio, cada minuto son momentos de atención que la propia precipitación del Camino nos obligan a descuidar. Si pudiéramos elegirlos y seleccionarlos probablemente la valoración final del Camino, de nuestro camino, subiría muchos enteros en aprecio. Alguna vez nos hemos visto sorprendidos con agrado por la carrera



El camino entre aquerreta y Zuriain (Navarra)

de un corzo asustado cruzando el robledal de Montes de Oca, o el vuelo de una chova piquirroja reclamando nuestra atención cerca de Belorado, o la sombra de un buitre leonado en los cantiles de la hoz de Lumbier, o los silbidos lanzados por una colonia de estorninos en Mansilla de las Mulas, o el escándalo montado por las grajas del parque de Quevedo de León, junto al hostel de San Marcos. Y quién no se ha parado alguna vez para observar las viviendas adosadas que construyen bajos los aleros y cornisas las golondrinas, aviones y demás paseriformes.

Toda esta riqueza natural y espontánea forma parte del patrimonio del Camino de Santiago, un tesoro que si lo pudiéramos compartir y valorar en su justa medida descubriríamos seguramente otro Camino, ajeno al de las iglesias románicas, catedrales góticas, puentes medievales y albergues con encanto. El Camino de Santiago es además un itinerario medioambiental de mucho valor que debemos cuidar entre todos como lo reconoció la UNESCO con su declaración de Patrimonio de la Humanidad. Por eso, junto a sus medallas históricas, culturales, religiosas, etnográficas y artísticas, hay que presumir de llevar colgada en el sayal otra que reconozca sus excelentes cualidades naturales. Con ella habremos conseguido un Camino de Perfección, naturalmente.

Javier Leralta

ESPACIOS DE INTERÉS NATURAL PRÓXIMOS AL CAMINO DE SANTIAGO

- Selva de Irati – Hayedo de Odiá – Reserva de Mendilatz
- Sierra de Urbasa
- Hayedos de San Juan de la Peña - Selva de Oza
- Hayedos de Ezcaray
- Montes Aquilianos, Valle del Silencio y Las Médulas
- Reserva Nacional de Caza de Os Ancares y sierra de O Caurel

PROVINCIA

- Navarra
- Navarra
- Huesca
- La Rioja
- León
- Lugo

Música en la Edad Media

Hace unos meses en Peregrino (nº72) se publicó un sugestivo artículo sobre "La vida antes de salir al Camino". Su autora, ahora intenta profundizar en uno de los aspectos de la creación humana, la Música, que más ha cautivado a todas las culturas. Hoy, merced a la civilización técnica en que vivimos, escuchar música nos puede parecer hasta trivial; pero en tiempos pasados, la música más parecía provenir de seres celestiales que del mismo hombre.

Si en un artículo anterior nos habíamos preguntado qué era lo que movía al hombre medieval a dejar su casa, su tierra y emprender un camino de peregrinación, ahora intentamos ir un poco más lejos y conocer, aunque sólo sea someramente, la música que se oía en los siglos XI al XIV, precisamente los "siglos de oro" de las peregrinaciones.

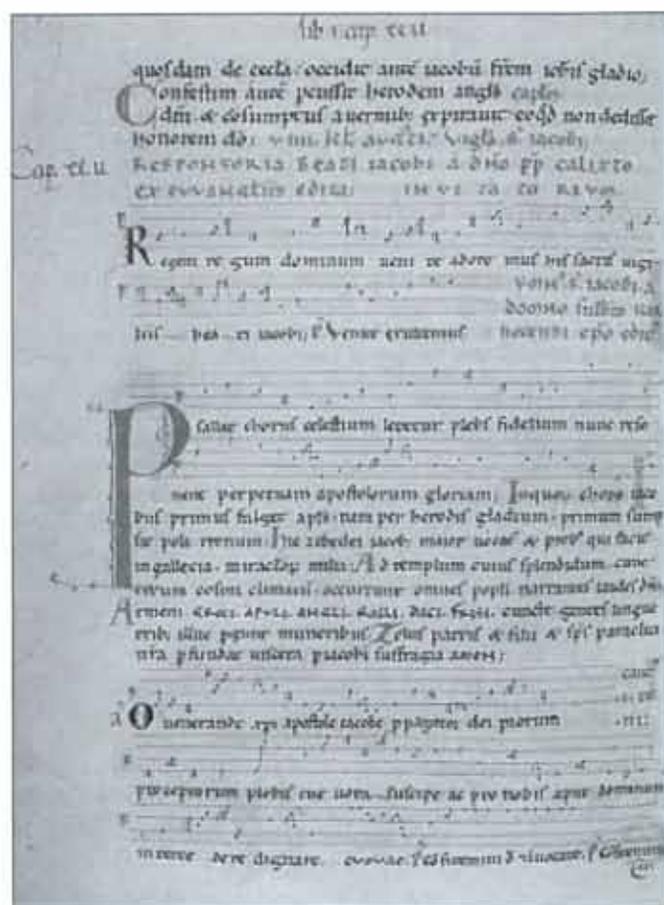
Podríamos hacer dos grandes apartados dobles. Por una parte, música litúrgico-religiosa frente a música profana, y por otra, música monódica (una voz) y música polifónica (más de una voz). Por supuesto no todo es tan simple, ya que a veces unas y otras modalidades interfieren entre sí.

La música litúrgica tenía como núcleo el canto gregoriano, una vez suprimido definitivamente el antiguo rito hispano en el concilio de Burgos del año 1080. Era ya para entonces una música muy antigua, al servicio de una liturgia, la romana, cantada a una sola voz por monjes y monjas en sus respectivos monasterios, y por clérigos y pueblo llano en iglesias y catedrales. Quienes conocen el canto gregoriano pensarán, con razón, que el pueblo sólo participaría en el canto en piezas muy sencillas: letanias, respuestas, invocaciones... El resto se reservaba para cantores más o menos especializados.

Pero el gregoriano había dado de sí todo lo que podía dar y la música, que nunca se detiene, necesitaba salir del rígido corsé que las formas gregorianas le imponían. Van naciendo formas nuevas.

Intentemos recordar, por un momento, un Kyrie o un Alleluia gregorianos. Quizás vengan a nuestra memoria largas melodías cantadas sobre una sola sílaba. Pues bien, una de las innovaciones consistirá en la adaptación de un texto a esa melodía para facilitar su aprendizaje, o hacerla más ligera. Esto es tropare, trovar, y trovador el que escribe los textos. El resultado será un tropo, una secuencia o una prosa. Después, todo será nuevo, el texto y la melodía se antepondrá, pospondrá o interpolará en una melodía ya existente. El último paso será la independencia de estas nuevas piezas y su diversificación.

De la liturgia también surgirá el drama litúrgico, de música monódica, del cual ya tenemos noticias hacia el año 970 y que se constituirá en origen del teatro medieval.



Página del Codex Calixtinus (S. XII)

Pero desde el punto de vista estrictamente musical, hay una invención que revolucionará la música: la polifonía. Claro que ya existían instrumentos que podían sonar a varias voces (cítara, arpa, salterio, órgano) pero es ahora cuando, por primera vez, hay un intento, consciente y por escrito, de componer música a más de una voz: a una melodía preexistente (las nuevas formas, tropos, secuencias, prosas, conductus, etc. serán su base) se le añade una voz que se mueve paralelamente con ella o una voz que hace una melodía mucho más adornada. Son los llamados Discanti, de los que hablaremos un poco más cuando veamos el *Códice Calixtinus* o el de las Huelgas, aunque los primeros ejemplos de música polifónica que se oyeron en los reinos hispanos nos vinieron de fuera, seguramente a través del Camino de Santiago.

Hasta ahora hemos hablado de música litúrgica o paralitúrgica (relacionada con la liturgia) a una o varias voces, pero hay también una música no litúrgica -religiosa o profana- y dentro de ésta tendríamos que incluir la música que cantaba y tocaba el pueblo, la que cantaban los peregrinos (el "Calixtinus" habla del canto de los peregrinos) pero, desgraciadamente, no nos queda de ella constancia escrita al transmitirse de forma oral, pero sí podemos rastrear sus huellas en la música culta.



Foto: I. Martínez El Pórtico de la Gloria representa todo un programa de instrumentación medieval.

Seguro que todos hemos oído hablar de los trovadores. Estos eran poetas-músicos que escribían en lengua romance, provenzal y que, o bien interpretaban su propia música o encargaban de ello a un juglar que la cantaba con una gran libertad de interpretación. En los reinos por donde transcurría el Camino no hubo trovadores, pero sí llegaron a sus cortes desde el otro lado de los Pirineos y con ellos su música.

En la península se desarrollará igualmente una lírica romance, pero curiosamente la lengua elegida será el gallego, considerada como la lengua culta del momento. Poseemos un monumento excepcional del siglo XIII, las *Cantigas de Santa María* atribuidas a Alfonso X el Sabio. Son, en su mayor parte, narraciones de milagros de la Virgen, según moda de la época, escritas en verso y muchas de ellas con música.

La cantiga es una forma en la que pueden haber varios géneros junto al de la narración poética. También las había satíricas, cantigas d'escarnho e maldizer; o amorosas, cantigas de amor o d'amigo. Por desgracia de estas últimas solo conocemos la música de siete cantigas de Martín Codax, de las casi cuatrocientas de las que se conservan los textos, y es que estas piezas solían difundirse en folios sueltos en los que, a veces, se escribía el texto para ser cantado con melodías conocidas ya por el juglar.

Así mismo, nos llegarían con los peregrinos los cantos de los goliardos, clérigos y letrados, que iban de universi-

dad a universidad, o de protector en protector, y que escribían poemas satíricos y moralizantes, incluso hasta blasfemos, y cuyo ejemplo más conocido es la colección de *Carmina Burana*, contenidos en un códice del monasterio de Bayreuth, en Alemania. De allí también procedía la poesía mística de Hildegard von Bingen, escrita en latín como los anteriores, cuyas melodías siguen elevando el espíritu de quien las escucha.

No podemos finalizar sin volver a nombrar las dos joyas polifónicas hispanas medievales, que podremos conocer en un próximo artículo, el *Codex Calixtinus* y el *Códice de las Huelgas*. Este último escrito para el monasterio burgalés del mismo nombre, y el primero compuesto, en lo que a su música se refiere, para la catedral de Santiago.

Teresa Ramos.

Selección discográfica

El Camino de Santiago
12th/14th-century Spanish manuscripts.
Int: Consort Fontegara
Dynamic, Series 2000. S2026

Donnersöhne. (Sons of Thunder)
Gesänge für den Hl. Jacobus (Music for St. James
The Apostle) Codex Calixtinus. Santiago de Compostela,
12th century.
Int: Sequentia
Deutsche Harmonia Mundi. Vox Iberica I. RD77199

Codex Calixtinus. Missa Sancti Iacobi
Int: Grupo Alfonso X El Sabio. Dir: Luis Lozano Virumbrales
Sony Classical. SK60075

Hildegard von Bingen. "Symphoniae"
Geistliche Gesänge. Spiritual Song.
Int: Sequentia
Deutsche Harmonia Mundi. Editio Classica. GD77020

Carmina Burana
Int: New London Consort. Dir: Philip Pickett
Editions de L'Oiseau-Lyre. (3 vols) 417373-20H;
421062-20H2;425117-20H2

Le jeu des pèlerins d'Emmaüs. Drame liturgique du XII siècle
Int: Ensemble Organum, Dir: Marcel Pérès
Harmonia Mundi, France. HMC 901347

Nova Cantica. Latin song of the High middle Ages
Int: Dominique Vellard. Dir: Emmanuel Bonnardot
Deutsche Harmonia Mundi. RD77196

Instrumentos musicales

Superadas las reticencias de los Santos Padres hacia el uso de instrumentos por su relación con usos paganos, a partir del siglo VIII los testimonios instrumentales –citas literarias o representaciones gráficas– son variados. De ellos nos habla el poema del Mío Cid, Berceo o el Arcipreste de Hita, entre otros, y el propio *Codex Calixtinus*.

¿Quién no ha visto alguna vez las miniaturas de los Beatos con la representación de los ancianos músicos del Apocalipsis, o los dos códices de las *Cantigas de Alfonso X el Sabio*, ambos conservados en el Escorial y que constituyen un auténtico diccionario gráfico de instrumentos medievales?

No olvidemos tampoco la escultura románica. Mencionar sólo dos portadas de templos del Camino: Portomarín y el Pórtico de la Gloria de Santiago. El extremo detallismo de ésta última ha permitido incluso la reproducción de los instrumentos allí representados.

El instrumentista, al que sólo se le consideraba un artesano más (músico sólo era quien teorizaba sobre la Música) y que no gozaba de ningún prestigio social, aprendía su oficio de otro pero disponía de gran libertad de interpretación, por lo que la música instrumental se escribirá más tarde que la vocal.

Aquel Camino del 82

Hasta ahora no me había dado cuenta que muchos de los que hoy recorren el Camino no habían nacido entonces pues, aunque casi hallan pasado ya veinte años, me sigue pareciendo muy cercano aquel Camino del 82, maravilloso de principio a fin.

Desde el primer día, donde en Roncesvalles nos dedicaron su tiempo para explicarnos algo del Camino y de la Peregrinación, además de facilitarnos alguna dirección en la que nos ofrecerían hospitalidad, como la de don Santos, en Obanos, hasta el último, cuando al entrar en la catedral de Santiago nos recibió el canónigo Archivero, quien se interesó por nuestra experiencia, selló nuestro diario (no llevábamos Credencial), nos extendió la Compostelana (tampoco sabíamos que existiera) y nos situó en el altar Mayor para la Misa de Peregrinos con los demás que asistieron a ella aquel 20 de agosto: dos chicos que llegaron en bicicleta por el Camino del Norte; como digo, desde el primer día hasta el último todo fue hospitalidad inesperada.

El 82 era Año Santo y hubo muchos peregrinos recorriendo el Camino de Santiago. Quedamos sorprendidos al ver en el libro de Peregrinos de Roncesvalles que al 25 de julio habían pasado ya unos 300. Y en Mellid el sacerdote que nos acogió en su casa nos dijo que en ella habían dormido aquel año cerca de 600.

Nosotros coincidimos con algu-

nos españoles (bastantes en bicicleta, por carretera), con tres belgas, con tres franceses que venían desde Le Puy, y con un alemán, Herbert Simon, que valía por cuatro, pues nos comentó que hacía el Camino por cuarta vez. Como peregrino experimentado iba con lo puesto; los demás nos habíamos equivocado y todos llevábamos exceso de equipaje.

Creo que el Camino era entonces más aventurero. Había tan sólo algunas flechas amarillas en Navarra y alguna más en Galicia. Ibamos con la única guía que habíamos encontrado, una separata del libro de Eusebio Goicoechea: *Rutas Jacobeas*, editada por la Asociación de Estella, que indicaba bien los lugares y kilómetros; nos orientábamos por el sol, a veces por las estrellas, y procurábamos seguir la línea recta, aunque en algunos tramos no nos quedó más remedio que seguir la carretera.

Creo también que aquel camino era más descansado. Como no existían los albergues para peregrinos, no había ningún lugar al que intentar llegar y te detenías cuando considerabas que había terminado tu jornada. Allí preguntabas donde podías dormir, y nunca nos faltó techo: casi siempre el de algún local parroquial o escuela municipal, pero también dormimos en casas particulares, pajares, monasterios...

Entonces no existían "Albergues para Peregrinos", pero en

cambio sí existían lugares en los que la acogida al peregrino ya era acostumbrada, como en Santo Domingo de la Calzada o en San Juan de Ortega. Todos aprovechábamos casi siempre la hospitalidad que se nos ofrecía aunque aún fuese temprano y hubiéramos podido continuar la jornada. ¿Cómo resistirse, por ejemplo, al ofrecimiento de don Elías Valiña al dejarnos una "palloza" para dormir en El Cebrero?

Nos impresionó profundamente la tradición de hospitalidad que encontramos a lo largo de todo el Camino. Quizás ahora, por conocer de antemano que encontraremos un albergue para peregrinos, no sepamos sorprendernos de que continúen deparándote la misma acogida, como aquella inolvidable que recibimos en Carrión de los Condes, de la que conservo este recuerdo en el diario: "A los peregrinos que tuvieron la suerte de caer bajo el manto de Santa María del Camino a las 11:30 horas de la noche del 7 de agosto de 1982. Que ella os acompañe no solo en vuestro peregrinar a Santiago sino durante toda vuestra vida".

Posiblemente no haya sabido agradecer debidamente todo lo recibido, pero al menos siempre he cumplido aquello que me fue encomendado desde el primer día de mi primer Camino: por todos he rezado siempre en Compostela.

Ana Martínez



Reflexión de un estudiante sobre parte del mundo de su profesora

El caso es que no sé por dónde empezar... y tengo un miedo terrible a decir aquello que todo el mundo conoce. Nadie sabe mejor que yo el apuro en que me metió quién fue mi profesora de Geografía e Historia durante estos dos últimos cursos de BUP, al decirme que escribiese lo que ahora escribo.

El problema es ese. Es muy difícil definir lo que supone ser un apasionado del Camino de Santiago, es decir, ser una persona que trabaja cada año pensando que en verano va a dedicar su tiempo libre a trabajar en un albergue de peregrinos, o peregrinará una vez más por alguno de los Caminos de Santiago.

Según nos contaba mi profesora, los meses que uno invierte en el Camino son un excelente ejercicio mental de relajación y es infalible para dejar a un lado las preocupaciones que, según ella, numerosos alumnos le dábamos. Y, es que, debo admitir, los alumnos damos una vida terrible a los profesores y a ninguno de nosotros le gustaría estar en su pellejo.

Creo que me he desviado demasiado. Recuerdo que mi profesora nos contaba todo tipo de cosas a cerca de los albergues, historias de gente que se puede conocer, cosas que allí se aprenden..., verdaderamente la devoción que ella siente por el Camino de Santiago era bien conocida por todos sus alumnos.

Me parece que un caminante no es una persona que sólo espera aprender del objetivo que busca, sino que espera aprender durante la propia búsqueda del objetivo. Quizás el momento más emotivo de un peregrino es aquel en que pisa la Catedral de Santiago, pero qué decir de todo lo que ha disfrutado y aprendido durante el tiempo que ha durado su peregrinación por el norte de España, tierras de gentes diversas y parajes muy bellos, alejados del bullicio diario de las ciudades y de la rutina que tenemos que soportar. Ese abandono de la rutina es aquello que a mí me impulsa-

ría, por lo menos, a realizar una tarea tan profunda como es peregrinar.

Cuando hablamos del Camino de Santiago mucha gente lo entiende como un hobby, pero hay otros que lo interpretan como un deber en la vida. Igual que los árabes deben realizar su peregrinación a la Meca, por qué no hacer lo mismo todo el mundo. Creo que cualquier persona debería hacer algo así

al menos una vez en la vida. Y no lo digo ya desde una perspectiva religiosa, sino más bien como un ejercicio de reflexión y aclaración de la mente; porque cuando no haces más que andar, los temas de conversación con el que va contigo se acaban y en ese momento es cuando empieza la conversación con uno mismo.

Pero aunque ello sea suficiente, el Camino de Santiago ofrece mucho más. Además de las experiencias místicas, religiosas y relajatorias, también podemos hablar del Xacobeo como un destino no muy caro, en el que no te dejas doscientas mil pesetas (1.202€) sólo por ir a la playa o la montaña, y después te gastas allí otras doscientas. No, es un destino mucho más de bolsillos ajustados, pero no por ello menos valioso.

Y es que la recompensa de un año de trabajo no debe buscarse siempre en la playa, sino que hay otros lugares y actividades de gran interés

que nos están esperando, y que quizás lleguemos a la conclusión de que lo que habíamos hecho antes era perder el tiempo. Esta es, si no me equivoco, la mentalidad de un peregrino, o por lo menos lo es de un futuro peregrino como es un servidor.

Así que, lejos de ser un resumen de lo que esta mujer nos contaba en sus clases, esto ha acabado convirtiéndose en una reflexión de por qué ser peregrinos y qué podemos obtener de esta experiencia que, realmente intuyo, merece la pena.

Daniel Chaparro.



Tras una Flecha Amarilla, en un paréntesis del Camino

Ahora, de vuelta a nuestra vida normal, la de todos los días, nos acordamos de aquel día que partimos de casa con nuestra mochila y un bordón. Dejamos entonces nuestras comodidades, preocupaciones, disponiéndonos a abrir el corazón, a llenarlo de cada metro recorrido con las grandezas de la Creación, del color del cielo al amanecer, del olor a hierba fresca, a bosta de ganado, al heno sin cortar, a flores y eucaliptos; nuestro propio cuerpo tenía un olor distinto producido por el cansancio y el polvo. No hacemos el Camino en vano, más bien, el Camino nos iba haciendo a nosotros.

Dormimos en albergues, recibiendo humildemente la hospitalidad y practicando la gratitud; compartiendo el pan, el agua, las alegrías y experiencias del día, el dolor y el cansancio; compartiendo la oración con la que dimos gracias por algo que no esperábamos.

¿Qué nos hemos traído en la mochila, de qué personas, situaciones y momentos especiales llenamos nuestro macuto interior? Aquel que no pesaba, que iba vacío al partir.

Tiempo para evaluar lo que ha pasado a lo largo de varias etapas; ¿parece poco, verdad?, dos, tres días o una semana dan mucho de sí. Quedó Pamplona para ver en otra ocasión, la Catedral de Logroño, o no pudimos descansar a la sombra del "roble peregrino"; iglesias por visitar en el Camino que por desgracia permanecen cerradas, excepto los días de culto obligado y es que están cerradas porque las "roban", nos contaron, o simplemente, porque están cerradas sin más. Falta, a veces, atención espiritual en muchos puntos del Camino, incluso falta esa sensibilidad hacia el Peregrino, al caminante que llega cansado y necesita una palabra de apoyo. También quedaron amigos, pero sus palabras y su amistad permanecerán siempre con nosotros. Quedaron plasmadas las imágenes de pueblos y paisajes y, como



no, echamos de menos nuestra compañera, la flecha amarilla.

Quizás nos tuvimos que volver a nuestra casa al llegar a Burgos o Ponferrada y soñamos con volver dentro de un mes o de seis. El Camino está ahí, es una senda con unos cuantos siglos de historia y siempre nos espera.

También en este paréntesis y en los sucesivos encontramos en la mochila alguna frase que alguien te dijo, acomodando su paso al tuyo, una frase de ánimo: ¿qué tal vamos?, ¿queda menos a Santiago!, ¿yo te conozco de algo!, ¿has hecho el Camino otra vez?, ¡este pie y esta ampolla me está matando!...

No son frases hechas, ni son frases como las "conversaciones del ascensor"; son dichas con afán de ánimo que en la mayoría de los casos salen del corazón; sólo un par de frases como éstas y se entabla una conversación y a veces una sólida amistad para toda la vida.

¿Por qué será que el Camino abre el corazón? Será porque vamos abiertos a todo y a todos, porque al salir

de casa hemos dejado colgados los carteles al revés, esos carteles de "cerrado al público", "cerrado por vacaciones", "cerrado al tráfico" o "cerrado hasta nuevo aviso"..., son tantos carteles que nos cerramos a nosotros mismos inevitablemente en muchas ocasiones. Cerramos nuestros oídos a lo que no nos gusta oír, nuestros ojos a lo que no queremos ver y a veces también cerramos el corazón.

El Camino es abierto en el tiempo y en el espacio porque el tiempo es ilimitado para aprender y el horizonte es inmenso y amplio para seguir caminando y buscando.

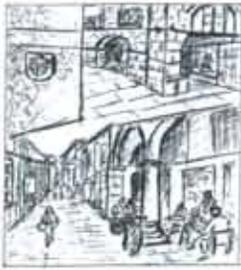
Y nos hemos traído esto a casa. La mochila descansa en un maletero junto con el bordón y las botas. Listo todo para empezar en... Cizur, Burgos, Ponferrada..., ¡quién sabe donde!, donde el corazón nos mande o un amigo nos necesite, allí donde se encuentre una Flecha Amarilla.

Maribel Toro.

MDSouza
(Peregrina
en Santiago)

Juan Sinnada. Una Historia de Oro (y III)

Transcripción Angel
Dibujos Paco



La alteración afectiva intensa que había sentido a su llegada, ya se le pasó. Salió de la Catedral dispuesto a deambular por las calles.

Le gustaba andar sin objetivo determinado, vagar, callejear mientras pensaba.

Le vino a la cabeza que en su andadura había hablado de muchas cosas con los peregrinos, pero no recordaba que le hubieran informado de "qué hacer en Santiago".

Se encontraba algo desorientado, sin saber que hacer. De pronto observó un grupo de gente que hacía cola ante un edificio. Se acercó y preguntó de qué se trataba.

Esperaban- le dijeron- recibir un papel escrito que acreditaba que habían peregrinado por motivos religiosos: la compostela.

Entonces se acordó de la importancia que los peregrinos concedían a su credencial y cómo la sellaban en los albergues.

El recordaba que no había aceptado ese sistema y como en alguna ocasión no le recibieron por indocumentado y se sintió perplejo.

¡Yo... yo que sé!
No lo entendía.

Querían un documento que sólo les serviría para mostrarlo a los demás, otra clase de superioridad.

¡Vanidad de vanidades!. Pensó entristecido.

Pasaba el tiempo y como tenía que comer: PIDIO Y LE DIERON. Por tanto comió.

Deambular, que siempre le había gustado, aquí en Santiago ya no le complacía tanto. Se dio cuenta que Santiago es su Catedral y su Catedral es Santiago. Como sentía una atracción hacia la Catedral se introdujo en ella.

En aquellos momentos no había mucha gente y ante él se mostraba todo un espectáculo de piedra donde se hermanaban el románico, el gótico y el barroco.

Observó complacido como a los lados



de la Catedral, en esos muebles de madera llamados confesionarios, había sacerdotes esperando atender a quienes se acercasen a ellos.

Dejándose llevar de no sabe qué fuerza se acercó a uno de ellos y con todo respeto pidió si le podían explicar: QUE REPRESENTABA COMPOSTELA Y QUE DEBERÍA HACER UN PEREGRINO CUANDO LLEGABA A ELLA.

Y le dijeron:

La razón de ser de Compostela siempre es el sepulcro del Apóstol. La Catedral, lugar sagrado tiene en su interior un deambulatorio alrededor de su centro, lugar donde se encuentra la clave de todo:

LA TUMBA DEL APOSTOL.

La tumba es el eje que comunica con la Compostela celestial. El estar unidas en este eje la Compostela celestial y la terrenal se convierte en idea símbolo.

El que llega a Compostela llega al Centro, es un hombre centrado.

¿Qué debe hacer el peregrino cuando llega? CAMBIAR.

Tiene que morir el hombre viejo para nacer el hombre nuevo. "Si has caminado en una progresión espiritual, tienes que sentir el CAMBIO" le insistieron.

Todo me fue contado por Juan Sinnada, pero llegado a este punto, me gustaría lector que comprendieses que debo detenerme para describir cómo me hablaba.

Lo hacía de forma tenue. Sin énfasis. Parecía que tenía los ojos cerrados como para recordar mejor.

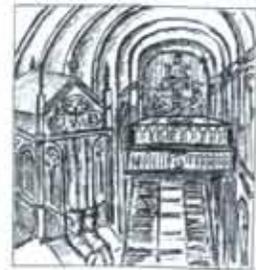
Con la voz algo quebrada, se ayudaba para hablar moviendo su mano de forma suave.

De vez en cuando parecía que tomaba aire, y me miraba fijo, para percibir si le escuchaba con la misma intensidad que él me hablaba.

Parecía querer decirme, que fuera su compañero, que hiciéramos el camino juntos, él con su relato, yo con la escucha.

Sin prisa.

Derrochando el tiempo para vivir



intensamente sus comentarios.

Los hechos habían ocurrido, contarlos era para él un ejercicio que le fortalecía.

¿Qué hiciste?

¿Pensaste en cambiar?

Le pregunté.

Y me dijo:

Experimenté la sensación de ser acogido. Era como si Dios me hubiera estado esperando.

¿Sería porque yo caminaba hacia Él?

¡Mi andadura durante tantos años era ir a su encuentro!

¿Era eso un cambio?

Juan Sinnada deseaba que esta experiencia se tradujera en otra sustancia. Que fuera profundamente absorbida y convertida en algo que fuera más allá de ella misma.

Necesitaba tiempo para discernir el significado de estos hechos. Un cambio para ser profundo - me decía - necesita un proceso lento.

Su estancia en Santiago estuvo reducida al tiempo que pasaba en la Catedral. Misa de peregrinos, presencia ante la tumba del Apóstol... Y contemplar, sí, contemplar.

Sentado en las escaleras esperaba la llegada de peregrinos.

Le parecía que cuando los miraba era como una forma de abrazarlos. Y al abrazarlos sentía que lo hacía a toda la humanidad.

Y Juan se fue de Santiago como había venido: andando.

¿Adónde?

DONDE HUBIERA CAMINOS.

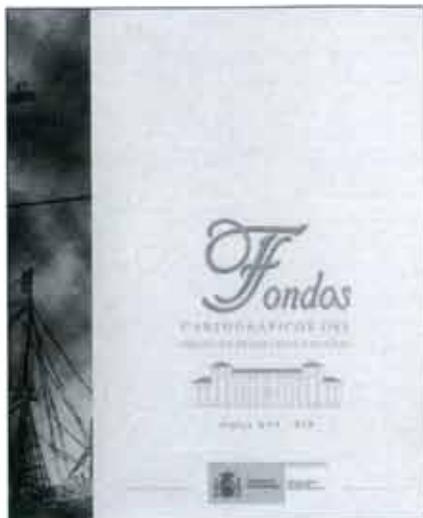
Este relato me lo hicieron en un lugar de acogida* a los sin techo*.

Juan estaba de paso camino de Francia, Lourdes, para visitar a La Señora.

Juan Sinnada contemplaría la vida con una mirada nueva después de haber caminado a Santiago.

Por tanto, espero, lector, que por una razón o por otra, los que pisan el CAMINO de SANTIAGO, van en busca de su Verdad, luego merecen nuestro amor.





FONDOS DEL INSTITUTO GEOGRAFICO NACIONAL. Siglos XVI-XIX.

Instituto Geográfico Nacional, Madrid 2000, 650 pag. 31x21 cm. (9.000 pts)

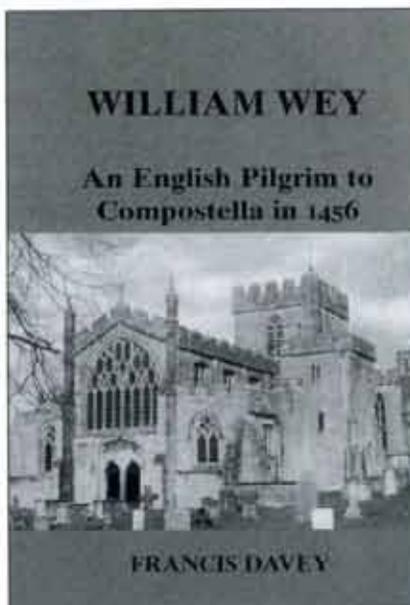
El Instituto Geográfico Nacional nos presenta una obra singular y de referencia obligada para cualquier historiador e investigador del Camino de Santiago. Bajo el nombre de Fondos se recoge todo un extenso catálogo de gran parte de la cartografía histórica (siglos XIV-XIX) que se guarda en la cartoteca del Instituto (I.G.N.)

La obra contiene un total de 568 documentos cartográficos, que han sido seleccionados en función del territorio (nacional, parcial, regional, provincial, etc.) y fecha de edición. Cada documento (mapa) aparece reproducido por una fotografía en color (normalmente en tamaño 11x9cm) que facilita su identificación y se acompaña de una ficha de catalogación ajustada a la norma ISBD (encabezamiento, título, autor, escala, lugar edición, edición, fecha, descripción física y cartográfica). Este último registro, elaborado magníficamente, además de describirnos la procedencia de la obra y proporcionarnos datos sobre su autor, define el relieve, planimetría, hidrografía, toponimia, etc., y se completa con su ubicación histórica, para finalizar con la signatura de localización en la cartoteca del I.G.N.

Como puede advertir el especialista, la obra supone una auténtica llave maestra para acceder al conocimiento histórico del territorio español, y en concreto del Camino de Santiago, desde sus fuentes cartográficas. A nadie se le oculta que las claves de interpretación que guarda la cartografía son a la vez precisas y amplias, múltiples y profundas.

Observar en los mapas del siglo XVI (Venetum, Ortelius, Hondius, etc.) las poblaciones del Camino y ver como pasan los siglos y éstas siguen presentes en la cartografía del XIX, ahora con auténtica precisión (Coello, 1861), ahorra cientos de páginas de texto y aporta una riqueza documental y comprensiva fundamental para la investigación jacobea.

J.A. Ortiz.

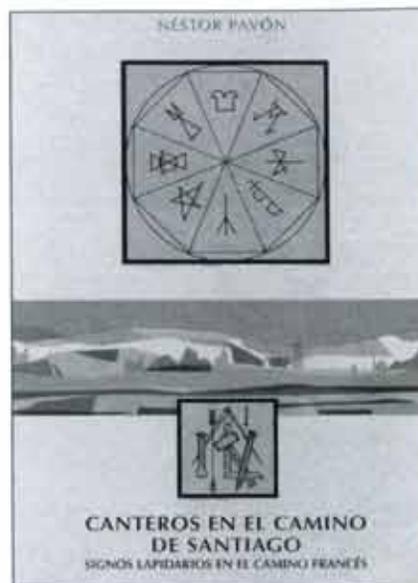


WILLIAM WEY. An English Pilgrim to Compostela in 1456. Francis Davey. Confraternity of Saint James, London, 2000. 104 pag. 21x15 cm.

La siempre activa Confraternity of Saint James, es la editora de esta obra, que gracias al trabajo investigador del autor, recoge el Itinerarium del sacerdote inglés Wey en su peregrinación marítima desde Plymouth a La Coruña, y desde aquí hasta Compostela en 1456. Este clérigo peregrinó así mismo a Roma y dos veces a Jerusalén.

El relato, en latín, lo tiene disponible el lector hispano en el tomo III de la magna obra de Vázquez de Parga, Lacarra y Uría: *Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela*. En esta edición lo encontramos, de modo sinóptico, en latín e inglés. Además, en la segunda parte de la obra, Davey nos presenta, entre otros, varios estudios sobre la obra de Wey, las cartas de navegación y rutas marinas, y un curioso análisis de una cancioncilla que los chavales cantaban a los peregrinos para que les diesen unas monedas.

Francisco G. Mascarell.



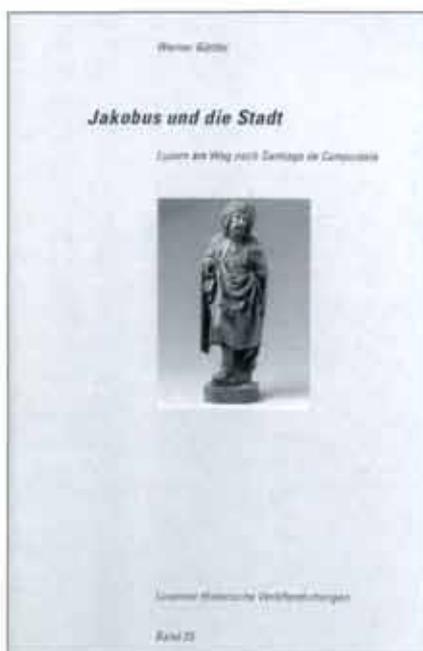
CANTEROS EN EL CAMINO DE SANTIAGO. Signos lapidarios en el Camino Francés. Néstor Pavón. Ayuntamiento de Burgos, Burgos, 2000, 30x21cm.

El libro es una incursión en el mundo de las marcas de cantería que se pueden observar, si se mira con atención, en muchas de las construcciones monumentales que jalonan el Camino de Santiago. El autor ha realizado un gran esfuerzo al recoger cientos y cientos de marcas a lo largo de una serie de iglesias muy conocidas de nuestra ruta y que nos presenta a manera de catálogo incompleto; incluye, así mismo, una breve referencia histórica y artística de los templos tratados y, en muchos casos, un dibujo firmado por el autor. A destacar el esfuerzo realizado en el estudio.

El tratamiento, sin embargo, es desigual; la mitad del libro está dedicado a la provincia de Burgos que, como nos advierte el autor en la introducción, es la parte que mejor conoce por proximidad y jornadas dedicadas. Por otra parte, nosotros como lector, nos preguntamos si en lugar de este catálogo incompleto de marcas, no hubiera merecido la pena completar este gran esfuerzo con una agrupación y/o sistematización de las marcas específicamente no esotéricas por talleres, épocas, etc, que nos permitiera, por asociación y con todas las salvedades que el autor hace acerca de ésta posible utilización, tener más elementos de juicio cuando observamos alguna construcción cuya historia desconocemos; o ver, por estas analogías, hasta donde se podía extender, norte y sur, el Camino de Santiago fuera de los 50 km. marcados por alguna de las disposiciones legales

que se han mantenido en el tiempo; por citar un par de ejemplos, en definitiva, un libro sólo para los experimentos en este tema de la gléptica.

Manuel Paz.



JACOBUS UN DIE STADT, Luzern am Weg nach Santiago de Compostela.

Werner Göttler.

Schwabe & Co. AG. Basel, 2001. 223 pp. 21x15cm.

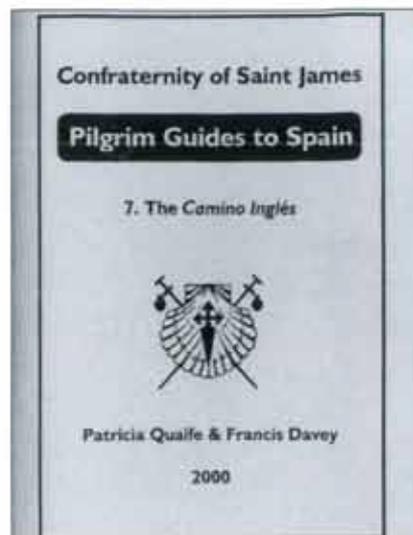
El libro, cuyo título podría traducirse por "Santiago y la ciudad. Lucerna en el Camino de Santiago", trata de la relación entre esta ciudad suiza y el mundo de las peregrinaciones jacobeanas.

Werner Göttler, el autor, nacido en Lucerna en 1923 e ingeniero de profesión, decidió un buen día de 1983 peregrinar a Santiago (lo hizo desde Saint-Jean-Pied de Port) y el libro es una secuela de aquella experiencia. A lo largo de estos años, buceando en los archivos de Lucerna, consultando las fuentes publicadas y leyendo multitud de libros sobre el tema, fue tomando forma este interesante libro sobre la relación Santiago-Lucerna.

La obra está estructurada en varios grandes apartados. Así, en base a los relatos de diversos peregrinos que pasaron por Lucerna, o por sus intermediaciones, el autor ha elaborado diversos mapas con las rutas seguidas por esos peregrinos. También sabremos de unos cuantos peregrinos que salieron o pasaron por la ciudad; o que, debido a una enfermedad, en Lucerna reposan definitivamente. Capítulos, así mismo, importantes son los dedicados a la devoción de Santiago (iglesias, capillas, ermitas, etc.), iconografía jacobea y, de manera especial, el estudio del hospital de Santiago de Lucerna desde el siglo XV al XIX.

El libro finaliza con los interesantes apéndices de los estatutos de la Orden (cofradía) del hospital de Santiago y una relación parcial de los enfermeros que estuvieron al cargo del hospital. Desde luego, el libro es muy interesante por como muestra las relaciones entre una ciudad y el fenómeno de la peregrinación jacobea.

Manuel Paz.



TO CAMINO INGLES. Pilgrim Guides to Spain:7.

Patricia Quaife & Francis Davey. Confraternity of Saint James, London, 2000, 64pag. 21x15cm.

Esta obra es un cuadernillo similar a otros que la Confraternity edita y actualiza periódicamente y que recoge los datos básicos de distintos Caminos peninsulares (Francés, Mozárabe, Finisterre, Norte, Portugués, y Madrid-Sahagún), así como de las cuatro vías de peregrinación francesas. En este caso se trata de la descripción de las dos ramas del Camino Inglés: desde La Coruña y desde Ferrol, junto con datos prácticos sobre alojamientos, culturales y de todo tipo, dirigidos sobre todo al peregrino británico, aunque útiles para cualquiera que se pueda manejar en inglés. Presenta una separata actualizada con datos del año 2000.

Francisco G. Mascarell.

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos _____

Dirección _____

Localidad _____ Cod. Pos. _____

Provincia _____ País _____ Teléfono _____

SUSCRIPCIÓN ANUAL (SEIS NÚMEROS):

España: 2.200 pts.

Extranjero: 2.900 pts.

FORMAS DE PAGO:

España: Giro Postal

Talón Bancario al portador o a nombre de la revista Peregrino.

Domiciliación Bancaria (rellenar impreso)

Pago al Contado

Contra Reembolso (se cobran gastos de envío)

Extranjero: Giro Postal Internacional

Eurocheque

Ingreso en una de nuestras cuentas en el extranjero enviando nota de ingreso o cheque a la persona indicada.

Francia: BNP-30004/02225 cuenta 00001493704-44. (Jean Claude Benazet, Les Quatre Piliers 81500 Lavaur (135 F.F.).

Alemania: KREISSPARKASSE TUEBINGEN (BLZ 641 500 20) Kto. nr. 192444 a nombre de Manuel Santos (Vermerk "PEREGRINO") (36 DM).

Bélgica: CREDIT COMMUNAL N.M. 063-0955964-64 a nombre de M. VAN AALST (Rue du Cimetiere 162. 7110 Houdeng - Goegnies. BELGICA) (760 FB.).

Holanda: POSTBANK AMSTERDAM Nº 5312223 a nombre del Sr. M. VAN AALST (Rue du Cimetiere 162. 7110 Houdeng - Goegnies. BELGICA) (40 FL.).

Autorización de pago por Banco.

En lo sucesivo les ruego acepten el recibo anual presentado por la revista PEREGRINO con cargo a mi cuenta.

Entidad bancaria

Sucursal

Número de cuenta
Titular de la Cuenta

FIRMA



CODEX CALIXTINUS



Edición original. Por primera vez en la historia
ilustrado con centenares de miniaturas iluminadas a mano



- ▶▶ Miniado e iluminado a mano por Celedonio Perellón.
- ▶▶ Formato hoja 35x25 cms. Estuche 36x26 cms.
- ▶▶ Papel especial de 250 grs. especialmente elaborado para esta edición.
- ▶▶ Edición limitada a 275 ejemplares firmados y numerados en arábigo y 25 ejemplares numerados en romanos.
- ▶▶ Encuadernación de lujo en piel de cabra con hierros en seco y dorados. Por encargo incluye esmalte de cobre al fuego iluminado.



Se editará en cinco volúmenes:

- Libro I: Liturgias
- Libro II: Milagros
- Libro III: Traslación del Cuerpo a Santiago
- Libro IV: Conquistas de Carlomagno
- Libro V: Guía del Peregrino

"En la presente edición, **LIBER EDICIONES** consigue mantenerse fiel a esta genuina tradición codicológica medieval, donde jugaban un papel primordial las preocupaciones estéticas. Para ello, el texto aparece poblado de excelentes miniaturas e iniciales miniadas o floridas, iluminadas a mano, cuyo autor es Celedonio Perellón."

Monseñor D. Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.



*Oferta especial para todos los suscriptores de la revista "Peregrino".
Financiación gratuita con cuota mensual según las posibilidades.*

LIBER EDICIONES - Travesía de Bayona, 1 - 31011 PAMPLONA - Tfn: 948 177 488 - Fax: 948 176 667
e-mail: info@arsliber.com http: www.arsliber.com

DESEO RECIBIR SIN COMPROMISO ALGUNO, INFORMACIÓN DE:

- Codex Calixtinus
- El Decamerón
- Botánica de Lamarck
- Salomé
- Cantar de los Cantares
- Juramento hipocrático
- Suite Vollard
- Tauromaquia
- Plantas Medicinales
- Elies, Toulouse - Lautrec
- Grabados de: Clavé, Saura, Guayasamin, Picasso, otros.

LIBER EDICIONES

NOMBRE:

DIRECCIÓN:

CÓD. POSTAL: POBLACIÓN:

TELÉFONO: FAX:

PROFESIÓN: FECHA:

LIBER EDICIONES - Travesía de Bayona, 1 - 31011 PAMPLONA - Tfn: 948 177 488 - Fax: 948 176 667
e-mail: info@arsliber.com http: www.arsliber.com